



CALIDOSCOPIO

AATI

Publicación digital

Año 2024 - N.º 71

CONTENIDOS

En esta edición:

Editorial

Pág. 3 - Por Alejandra Rogante

Luchemos por un futuro humano

Pág. 5 - Por Patricia Silvana Pradolin

Crónica de una LOCJAM

Pág. 10 - Por Francisco Rodríguez

Una oportunidad para traducir historia

Pág. 14 - Por Nicolás Cavaliere

El taller de traducción CHS de la AATI: un relato desde dentro

Pág. 17 - Por Gabriela Neffa

Informe de mentoría

Pág. 23 - Por Paula Safar y Julia Ucelli

Lo perfecto se intenta, no se logra

Pág. 25 - Por Marina Raimundo

Términos que dan lugar a confusión

Pág. 28 - Por Fernando Navarro

El impacto de las palabras: la traducción ambiental

Pág. 31 - Por Martina Eleno

Corrección: más allá de la gramática y la ortografía

Pág. 34 - Por Cecilia Gudíño

¿Por qué es tan importante escribir bien los diálogos?

Pág. 38 - Por Soledad Martínez

Informe de mentoría

Pág. 41 - Por Vanesa Fusco y Florencia Di Marco

La AATI que no vemos

Pág. 43 - Hoy: Vanesa Toimil y Silvana Borghi

Ver todo en poesía (y otros efectos de la EOTL)

Pág. 47 - Por Lucía Bonilla Cal

Diario de un docente sanmarqueño

Pág. 51 - Por Rosalio Ovalle Morquecho

Los destacados de alija 2023

Pág. 55

Entrevistas con instituciones

Pág. 60 - Hoy: Magalí Jardón, de Alija

Entrevistas con editoras y editores

Pág. 62 - Hoy: Julia Sabena, de Serapis

Tres poetas traducidas para y con Serapis

Pág. 65 - Por Micaela van Muylem

Cuota social 2024

Pág. 68

Beneficios AATI

Pág. 68

La asociación

Pág. 69

Y de yapa...

Pág. 70 - Por Federico Cristante

© AATI. Calidoscopio. La publicación digital de la AATI. Año 2024, n.º 71.
Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).



CAPACITACIÓN PROFESIONAL Y
ASESORAMIENTO CONTINUO PARA
TRADUCTORES E INTÉRPRETES

CREANDO
PUENTES
DESDE
1982

info@aati.org.ar | 55 083951 | www.aati.org.ar



EDITORIAL

Por Alejandra Rogante

Colegas:

Escribir cada tres meses esta breve presentación, con afán de editorial, de cada número del *Cali* es siempre un desafío porque nuestra publicación se ha vuelto cada vez más interesante, más rica en contenidos y más diversa en las colaboraciones, y por lo tanto (pienso cuando me siento a escribirla), hay que estar a la altura. Esta vez me resulta especialmente más difícil porque es la última de estos tres años durante los que tuve la tarea de presidir la Comisión Directiva. El próximo julio, en Asamblea General Ordinaria, renovaremos las autoridades a través del voto.

Ya lo he dicho en otras ocasiones: para mí el día a día de ejercer el cargo ¡fue como hacer una especie de posgrado! Y me siento realmente agradecida por eso, por todo lo que aprendí, recibí y compartí.

Fueron años de trabajo muy intenso porque la AATI no deja de crecer y sumar iniciativas y voluntades. Logramos concretar proyectos que quizás parecían inalcanzables, como la Cantera de traductores en España, y sostener las Jornadas de traducción editorial en un contexto cada vez más complejo para todo lo relacionado con la cultura. También se crearon nuevas comisiones, con actividades sumamente novedosas, que nos enseñan muchísimo a quienes ya llevamos años en la profesión, como la reciente LocJam.

La capacitación continuó, siempre con propuestas nuevas y pertinentes, muchas de ellas surgidas de nuestra propia base de socios/as. Seguimos ofreciendo orientación respecto de los honorarios profesionales porque la visibilización y valoración de nuestro trabajo no solo es simbólica, sino que debe tener también una forma material. Como suelo decir, somos profesionales, sí, pero también trabajadores de las distintas formas de producción del conocimiento y la cultura.





La Comisión Directiva saliente, en la reunión de CD de diciembre de 2023

Las alianzas con otras asociaciones de nuestro país y del exterior crecieron y se afianzaron. Escuchar otras voces, atender a otras realidades siempre es enriquecedor

y aporta muchos aprendizajes. Además, con el impulso del Centro Regional FIT LatAm, la AATI ha aunado esfuerzos con otras asociaciones de Latinoamérica, lo que fortalece nuestra posición e identidad en la región.

En todo este tiempo nos propusimos estar al servicio de nuestros socios y socias y también tener una presencia activa, visible y solidaria en la comunidad más amplia. El equipo de difusión trabajó de lunes a lunes para afianzar la presencia de la AATI en distintos medios. Y también tuvimos un rol activo en diversas campañas del colectivo de la cultura. Aunque casi por definición se trate de un proceso constante, nunca acabado, fue mucho lo que logramos.

Quiero agradecer, entonces, a mis compañeras y compañeros de ruta: Gabriela Cetlinas, Rosana Famularo, Silvia Kederian, Daniela Bentancur, María Fajerman, Patricia Clivio, Laura Cariola, Santiago de Miguel, Paula Auer, Federico Cristante y Martín Chamorro. Sin su trabajo constante, toda esta aventura hubiera sido imposible.

Gracias también a las colaboradoras y los colaboradores y a quienes integran el programa Futuros/as Profesionales que, con generosidad, dedican mucho de su tiempo a los distintos proyectos de la AATI.

Y por supuesto, va mi (nuestra) entrañable gratitud a las autoridades de la Comisión Directiva anterior, Marita Propato y Estela Consigli, porque ellas, junto con nuestra querida Lucila Cordone, abrieron tantos caminos.

Nos vemos en julio en la Asamblea.

¡Abrazo!

Alejandra Rogante
Presidenta

LUCHEMOS POR UN FUTURO HUMANO

Por Patricia Silvana Pradolin

Soy traductora e intérprete independiente en la combinación inglés-español. Me recibí en 1989 y 2007 respectivamente. Desde entonces, fui testigo de numerosos cambios en el ejercicio de la profesión.

Como docente en la carrera Traductorado Literario y Técnico Científico en el ISP N.º 8 Almirante Guillermo Brown de la ciudad de Santa Fe, cada comienzo de curso me enfrento a un grupo de estudiantes que ya en la primera clase me preguntan si la profesión tiene fecha próxima de caducidad ante el avance incesante de la tecnología.

Si bien cuestionar el progreso tecnológico hoy en día es tan irracional como inútil, debatir el protagonismo del lingüista humano en el proceso de traducción me parece un verdadero dislate. ¿Cómo hemos llegado a este punto?

UN POQUITO DE HISTORIA

Para los traductores e intérpretes, el siglo xx representa un hito: se desarrollan la mayoría de las teorías que buscan metodizar la actividad, surge la interpretación simultánea en los juicios de Núremberg, se fundan los primeros colegios y asociaciones profesionales y se crean las Naciones Unidas, con sus seis idiomas oficiales. Así, con el discurrir de los años, la profesión empieza a gozar de un creciente reconocimiento. Cuesta creer que en los albores del siglo xxi, algunos vean su existencia amenazada hasta el punto de tener que reinventarse o perecer.

Pero hagamos un poquito de historia. En 1964, Marshall McLuhan sueña con una aldea global, un mundo interconectado, y su quimera no tarda en hacerse realidad. Los avances se suceden a una velocidad vertiginosa y la humanidad es testigo del lanzamiento de satélites, de la aparición de la informática y las primeras computadoras, del establecimiento de Silicon Valley con sus *startups* tecnológicas y de un primer intento de conectar ordenadores de la mano del proyecto ARPANET. McLuhan muere en 1980, tan solo diez años antes de la creación de la World Wide Web, el protocolo HTTP, el lenguaje HTML y el localizador de recursos

URL; antes del surgimiento de los primeros motores de búsqueda —Wandex, WebCrawler, Yahoo, Google—, y el advenimiento de las primeras PC domésticas.

En el plano político, el fin de la Segunda Guerra Mundial marca el inicio de la Guerra Fría, y el mundo se divide en dos bloques de carácter netamente antagónico, liderados por los Estados Unidos y la Unión Soviética. Pero en 1989, cae el muro de Berlín y se desintegra el bloque soviético. Se instala en Occidente un nuevo orden global pergeñado en los acuerdos de Bretton Woods, y el modelo económico liberal internacional se consolida y expande. Sus axiomas son la desregulación del mercado, el consumo, la competencia y la relación costo-beneficio.

El paradigma espacio-tiempo cambia. Las distancias físicas se zanja gracias a medios de transporte más modernos y eficientes, y el tiempo es oro. En paralelo, surgen corrientes filosóficas —como el transhumanismo—, que proponen una humanidad optimizada física y cognitivamente a través de la tecnología.

El cambio de milenio viene acompañado de un tsunami de innovaciones: se masifica el uso de las PC, del correo electrónico y de la telefonía celular; se lanza la Web 2.0, se expande el *e-commerce*, gana popularidad la realidad virtual y surgen las redes sociales, entre otras cosas. El concepto de aldea global es sustituido por el de sociedad digital, y se produce un cambio radical en la forma en que la gente lee, consume, se conoce y relaciona, se informa, estudia y, en definitiva, vive. La sociedad ya no concibe el devenir cotidiano sin el uso de las tecnologías inteligentes que permiten una interconectividad y un procesamiento de datos sin precedentes. El paradigma espacio-tiempo vuelve a cambiar. Todo está a un clic de distancia en una fracción de segundo.

LOS CAMBIOS EN LA PRÁCTICA DE LA TRADUCCIÓN

De una transformación de esta magnitud no escapa ninguna profesión y mucho menos la traducción, que se convierte en una herramienta fundamental para posibilitar la comunicación entre los miles de millones de habitantes hipervinculados.

En Argentina, los traductores graduados a principio de la década de los noventa saltamos de la máquina de escribir a la computadora, lo cual implicó invertir en *hardware*, *software*, y adquirir nuevas competencias y saberes. El trabajo ciertamente se agilizó, y gracias al módem con conexión telefónica, los recursos de consulta traspasaron los límites de la biblioteca personal o local.

El nuevo milenio trajo bajo el brazo un volumen de datos sin igual que los traductores humanos no llegábamos a procesar

a la velocidad necesaria para fomentar una mayor circulación de información y bienes de consumo, y que la traducción automática estadística (SMT por sus siglas en inglés) y la basada en reglas (RBMT por sus siglas en inglés), desarrolladas a mitad del siglo xx, lograban procesar, pero con resultados deficientes. Surgen así las herramientas de traducción asistida por computadora (CAT por sus siglas en inglés).

Nuevamente, los traductores tuvimos que *aggiornarnos*. A pesar de las magras funciones de las primeras versiones comparadas con las actuales, las memorias de traducción dinamizaron el trabajo una vez más. Aparecen nuevos actores en el mercado: las agencias de traducción. Salvo honrosas excepciones, estas empresas suelen imponer condiciones de trabajo muy exigentes, plazos acotados y tarifas exiguas, a cambio de un flujo de trabajo relativamente continuo. Se traduce más cantidad de palabras, pero en proporción se gana menos. Para ganar más, hay que especializarse o subir de rango en la cadena “trófica traductora”; pero para eso, se necesitan recursos y tiempo, bienes escasos para el traductor independiente de a pie. Y así se cae en un círculo vicioso, una espiral descendente.

Se cumple la primera década del nuevo siglo. La tecnología sigue su avance ininterrumpido: aumenta la potencia de las computadoras, se desarrolla el aprendizaje profundo con sus modelos LLM (*large language models*) y aparecen los motores de traducción automática neuronal (NMT por sus siglas en inglés). Finalmente surge la inteligencia artificial generativa, una especie de agujero negro que aspira cantidades dantescas de datos lingüísticos, que almacena y usa para escribir y traducir imitando los procesos del cerebro humano. Y así, se percibe un paulatino corrimiento de los traductores humanos en el imaginario colectivo.

Y ANTE ESTE ESCENARIO, ¿QUÉ NOS CABE HACER A LOS TRADUCTORES?

Lo que hemos hecho siempre: traducir ejercitando el sentido crítico, la duda sistemática y la investigación exhaustiva, lo que nos permite competir con calidad.

Siempre les propongo a mis alumnos un ejercicio didáctico que consiste en traducir un texto, previamente pasado por un motor de traducción automática y ofrecer versiones superadoras. Porque hay que tomar conciencia de que si traducimos igual, ¿para qué nos van a contratar?

A modo de ejemplo: el texto fuente es una partida de nacimiento emitida en CABA por el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas. La traducción arrojada por los 3 motores más conocidos y ChatGPT es *Registry of civil status and capacity*

of individuals/persons. Tras investigar, los estudiantes proponen usar un equivalente funcional según el país donde se presente el documento y sugieren *Office of Vital Records and Statistics*, si el documento fuera a Estados Unidos. Han hecho un excelente trabajo, privilegiando el sentido sobre la forma y desnaturalizando la idea de que, si un texto más o menos se entiende, está bien.

Las próximas generaciones nos miran: antes de instalar la idea de que hay que adaptarse o extinguirse, conviene proceder con mesura ante las nuevas tecnologías, aprovechando todo lo que puedan aportar, pero trazando un límite claro e inmediato ni bien se las use para reemplazarnos o precarizar las condiciones laborales. Resulta vital verificar toda información suministrada por algoritmos, ya que en múltiples ocasiones los datos arrojados son erróneos, inventados (alucinaciones) o sesgados. Y antes de hacer una consulta, hay que recordar que, a diferencia del traductor humano, esta entidad no está obligada a guardar la confidencialidad.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Los traductores no somos poseedores por una paga inferior, ni activos lingüísticos que exprimir para alimentar motores y algoritmos. Somos profesionales con formación, especialización, alma, sentido crítico y capacidad de razonar de manera autónoma.

¿Seremos reemplazados algún día por una superinteligencia volcada a la nube? El futuro es impredecible, pero se construye sobre la base de las decisiones que tomamos día a día. En palabras de la socióloga Shoshana Zuboff: “En la era del capitalismo de la vigilancia, luchemos por un futuro humano”.

Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Editorial Paidós.
Marshall McLuhan, H., Powers. B. (2002). *La aldea global*. Editorial Gedisa.



Patricia Silvana Pradolin es traductora literaria y técnico-científica egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández e intérprete egresada del ISP N.º 8 Almirante Guillermo Brown. Se desempeña como docente en las cátedras de Introducción a la Traducción, Práctica de la Interpretación y Orientación Profesional en el ISP N.º 8 Almirante Guillermo Brown de la ciudad de Santa Fe. Se dedica a la interpretación y a la traducción técnico-científica y trabaja con clientes directos y el SETRAI —Servicio de Traducción e Interpretación— de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Su lema: “Dudo, luego traduzco”.

www.cadra.org.ar/asociarse/

TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA
y podés percibir una remuneración anual
por derechos de reproducción de
traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente
los derechos de autor en Argentina.

¡Asociate gratis!



CRÓNICA DE UNA LOCJAM

Por Francisco Rodríguez

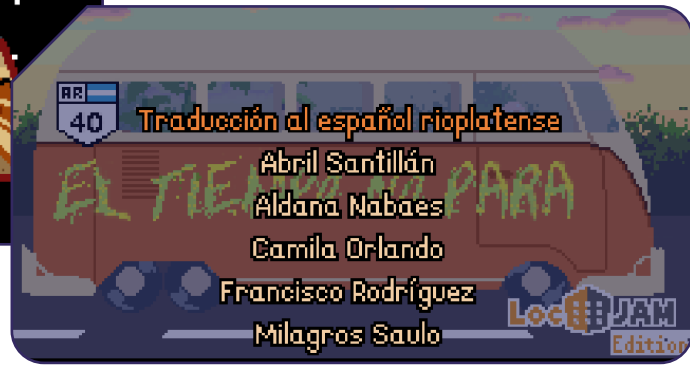
¿Qué es una "LocJAM"? ¿Cómo puedo participar en una? Estas preguntas me las hice por primera vez poco después de empezar mis estudios en la Facultad de Lenguas de la UNC, en 2017. Buscaba maneras de introducirme en el mundo de la localización de videojuegos y encontré una competencia llamada "LocJAM". Las *jams* son, más que competencias, eventos colaborativos en las que quienes participan tienen entre 24 y 72 horas para desarrollar algo (un videojuego, texto, música, etc.) siguiendo una consigna sorpresa.

A veces hay premios, pero la motivación principal es aprender, exponerse y relacionarse con gente que también trabaja de algo similar (también suma para el CV o portfolio). LocJAM copia el formato, pero gira en torno a la localización de un videojuego. En un principio, tengo entendido que la LocJAM era un evento auspiciado por empresas y con un jurado profesional. Al finalizar, los ganadores muchas veces tenían entrevistas y podían conseguir trabajo.



Hoy en día, la LocJAM es un evento que se desarrolla a través de la plataforma Itch.io y que cada vez atrae más participantes: la LocJAM 5 fue en 2022 y participaron 114 equipos, y este año, la LocJAM 6 tuvo 224 equipos de diversos pares de idiomas que tradujeron un juego de 3500 palabras.

El miércoles 10 de abril empecé una travesía por aguas misteriosas junto a cuatro colegas. La única persona que conocía a todos los integrantes era yo. Nadie había estudiado el mapa;



éramos 5 traductores con una misión: completar una LocJAM. A decir verdad, ni siquiera teníamos *mapa*.

La tripulación se terminó de decidir un 9 de abril de 2024 y solo hubo una pequeña reunión de planificación antes de zarpar. “Planificación” es, quizás, una exageración dado el alto grado de improvisación con el que se desarrolló la empresa. Más que nada, nos presentamos, dimos a conocer qué roles queríamos desarrollar en la LocJAM y punteamos algunas características que iba a tener nuestra traducción. Uno de los puntos fuertes de la LocJAM es que permite total libertad creativa para encarar la traducción (chau “español neutro”).

Tomé entonces un papel de gestor y “comodín”. Nuestro novel grupo necesitaba un logo, una página web en la plataforma de la jam (itch.io), un espacio para hacer la traducción de manera cooperativa y alguien que se encargase de asegurarse de que el proyecto se iba a cargar sin errores en la competencia. Esas eran, en teoría, mis tareas.

Tres colegas (Abril Santillán, Milagros Saulo y Camila Orlando) se encargarían de traducir, y la tripulante restante, Aldana Nabaes, tendría a su cargo revisar la traducción. Por las dudas, yo podía aparecer para ayudar con la traducción o revisión si a alguien se le

complicaba con los tiempos. Esto es importante de destacar: uno sigue teniendo una vida fuera de la LocJAM. Todos hacíamos nuestra parte (y un poco más) en la LocJAM después de haber trabajado o estudiado.

Sin siquiera haber desatado los cabos de amarre, ya había encontrado inconvenientes. Resulta

```

local t = {}
t[1] = "I can't do that." -- {TEXT, input.moon}
t[2] = "That won't work." -- {TEXT, input.moon}
t[3] = "Nah." -- {TEXT, input.moon}
t[4] = "Maybe later." -- {TEXT, input.moon}
t[5] = "options" -- {TEXT, ui/cursor.moon}
t[6] = "Void. Void everywhere." -- {LOOK, rooms/pre
t[7] = "windows" -- {TEXT, rooms/present.moon}
t[8] = "At least now he has a reason not to look at
t[9] = "uncle Lee" -- {TEXT, rooms/present.moon}
t[10] = "Here it is." -- {INES, rooms/present.moon}
t[11] = "I hope this works, for your own sake." --
t[12] = "I'm not keen on being stuck in a temporal t
t[357] = "No worries, we'll be back in our own timel
t[13] = "I should have expected that." -- {INES, ro
t[14] = "There's no point, it's the broken one he ga
t[15] = "Why uncle Lee, why?" -- {LOOK, rooms/prese
t[16] = "temporal navigator" -- {TEXT, rooms/presen
t[17] = "It looks like a phone." -- {INES, rooms/or

```

“La LocJAM es un barco al que cualquiera se puede subir, desde almirantes veteranos con muchas historias de guerra hasta personas que nunca pescaron siquiera mojarritas”.

que diseñar un logo o la página web implicaba más habilidades, tiempo y conocimiento del que poseía o podía llegar a conseguir con un par de tutoriales para marineros de agua dulce del diseño. Diseñar el logo y la página web terminó siendo un trabajo que se desarrolló entre tres personas y a lo largo de toda la odisea.

El día D, el 10 de abril a las 1800 (léase como “las mil ochocientas”), finalmente nos alejamos de la orilla tras revelarse el juego con el que se iba a trabajar.

Problemas. Esperaba un texto organizado y tabulado que se pudiese copiar y pegar en una hoja de cálculo de Google para que todos trabajasen a la vez sin sobresaltos: no fue el caso. El texto venía en extensión .lau (¿?), no estaba tabulado y cada segmento llevaba comillas, guiones y corchetes con información necesaria para que funcionara en el juego, pero muy disruptiva para andar traduciendo.

¿Cómo percebes se podía hacer para adecuar el texto a una planilla de Excel cómoda para trabajar? La respuesta estaba en las famosas *funciones*, aquel mítico lenguaje que puede controlar tormentas y mareas en los mares del software. Lenguaje que, como mucho, comprendía, pero no dominaba. Nuevamente, el trabajo en equipo salvó el día y entre todos evitamos encallar ni bien empezó la acción. Quizás lo que planteo es una pavada monumental, pero lograr por un lado una fórmula que separase el texto a traducir de todo el resto de la fuente y después otra

Hello!

We are Locsmiths, a team of translators alloyed by the desire to take part on the 6th LocJAM and tempered by our joint experience unlocking EN<>ES translations and playing videogames.

Some of us know each other, some don't, but our mission to cast a key for the LocJAM brought us all to the same foundry to learn more about our craft and, more importantly, have fun.



[es-AR] El tiempo no para

Localización en español rioplatense para el juego Not Enough Time, parte de la Locjam 6.

Adventure

Play in browser

fórmula que se lo agregara a la traducción es algo increíblemente gratificante.

Ya preparada nuestra plataforma de trabajo, la travesía siguió sin demasiados sobresaltos. Cada problema lingüístico o de diseño que se solucionaba sobre la marcha con ingenio y en equipo generaba una agradable sensación de triunfo.

El viernes 12 se hizo la primera revisión y el sábado 13 terminé haciendo una segunda revisión en la que analicé las traducciones, la primera revisión, los comentarios y las dudas para definir la traducción final del texto. Ya con menos de 24 horas restantes para llegar a destino y con varias cosas pendientes, no había mucho tiempo. Podría haber decidido todo y ya está, pero preferí anotar cada segmento que me generó dudas para luego charlarlos con toda la tripulación. Tomó más tiempo (básicamente todo mi sábado), pero, de nuevo, el resultado fue muy satisfactorio.

El domingo 14 ya solo quedaba ultimar detalles de la traducción (después de un muy breve control de calidad) y cuestiones de diseño de la presentación del juego. La experiencia y el resultado final fueron muy gratificantes. Un aspecto que no preví para nada era todo el trabajo de diseño involucrado en participar en la LocJAM. Diseñar fue de lo que más aprendí y lo valoro porque es un conocimiento muy útil para la vida profesional de un navegante *freelancer* que está abriendo camino en el mundo.

La LocJAM es un barco al que cualquiera se puede subir, desde almirantes veteranos con muchas historias de guerra hasta personas que nunca pescaron ni siquiera mojarritas. Ya sea para aprender algo nuevo, darse a conocer, consolidar conocimiento, conocer gente o simplemente divertirse, la LocJAM está para eso. La recomiendo especialmente a quienes estén estudiando un traductorado y busquen una primera zambullida en el mundo de la traducción de videojuegos.

Si quieren leer más sobre la LocJAM o nuestra participación, pueden seguir los siguientes enlaces respectivamente:

- itch.io/jam/locjam-6
- locsmiths.itch.io/eltiemponopara



Francisco Rodríguez es traductor de inglés egresado de la Facultad de Lenguas de la UNC. Se especializa en localización de videojuegos, área a la que dedica la mayor parte de su trabajo como traductor *freelance*.
[LinkedIn](#) - [Sitio web](#)

UNA OPORTUNIDAD PARA TRADUCIR HISTORIA

Por Nicolás Cavaliere

Desde una temprana edad, me interesó la Historia: todo comenzó cuando mi abuelo me regaló un juego en el que aprendías de las hazañas de personajes históricos. También pasaba horas mirando canales como History Channel y National Geographic, que alimentaban más y más mi fascinación por la historia y por las culturas. Entonces, no es de extrañar que no haya dudado un momento en postularme como traductor voluntario para la World History Encyclopedia (WHE), enciclopedia en línea de la historia universal, que abarca desde la prehistoria hasta principios de la Edad Moderna, y que recientemente empezaron a introducir artículos sobre el siglo xx, comenzando por la fatídica Segunda Guerra Mundial.

En el sitio web, pueden encontrar un apartado dedicado al trabajo voluntario que la WHE tiene para ofrecer; en el caso de traducción, tienen que enviar un CV a la dirección de correo electrónico indicada, además de una carta de presentación en la que expliquen por qué les gustaría traducir para la WHE. No tardaron mucho en responderme (habrá sido en el mismo día o al día siguiente a más tardar) y me explicaron que lo único que tenía que hacer era registrarme en la página y que el primer artículo que eligiera para traducir serviría como prueba de traducción. Sin embargo, existe otro requisito obligatorio: agregar una minibiografía en el apartado de configuración de sus cuentas. La razón de este requisito es que los artículos traducidos indican al autor o autora original del artículo y también a quien se encargó de la traducción; al final del artículo, van a poder leer la minibiografía del/de la traductor/a, que también está vinculada con el perfil donde están listadas todas las traducciones publicadas por el/la traductor/a. Me parece buenísimo porque significa que nuestro trabajo es reconocido y no somos nada más que traductores anónimos.

Una vez tienen traducido un artículo, lo entregan en el mismo sitio web para ser revisado por el equipo editorial; es decir, cuando eligen un artículo para traducir, llegan a una página que está dividida en dos secciones: de un lado, van a encontrar el texto

original; del otro lado, el cuadro de texto donde van a ingresar su versión traducida, incluyendo las traducciones de los pies de fotos y la sección Preguntas y Respuestas, si es que el artículo la incluye. Claro que pueden elegir traducir en un archivo Word primero y luego volcarlo en el sitio web (van a trabajar mucho más a gusto así). Entregada la traducción, esperan un tiempo, que pueden ser unos pocos días o hasta dos semanas, y entonces reciben un correo electrónico informándoles que la traducción fue publicada.

Cuando el equipo editorial se contacta con ustedes por primera vez, les envían una guía de estilo con algunas normas y sugerencias. La primera y más interesante es una recomendación de Joshua Mark (cofundador y escritor de muchos de los artículos en la WHE): “Escribí como si le estuvieras contando una historia a una amistad”. Nos está animando a usar un estilo de escritura que enfatice la narración de la historia: el texto tiene que resultar placentero de leer. Incluso nos insta a que no traduzcamos palabra por palabra, ni siquiera oración por oración, lo más importante es ser fiel al sentido; es un consejo que todo el estudiantado de traducción tiene que aprender, cuanto más rápido, mejor. También abarca temas más típicos como la escritura de números, fechas y medidas, además de problemas muy recurrentes en la traducción



Uno de los excelentes mapas que se pueden encontrar en el sitio de la World History Encyclopedia. Autor: Simeon Netchev. World History Encyclopedia. Disponible en [este enlace](#).

“Al final del artículo, van a poder leer la minibio del/de la traductor/a, que también está vinculada con el perfil donde están listadas todas las traducciones publicadas por el/la traductor/a. Me parece buenísimo porque significa que nuestro trabajo es reconocido y no somos nada más que traductores anónimos”.

al español, como el uso excesivo de la pasiva perifrástica y el uso incorrecto de los gerundios, entre otros casos.

Como ya dije anteriormente, la enciclopedia abarca todos los periodos históricos, por lo que tenemos una cantidad inmensa de temas de los que seleccionar para leer y traducir. Hasta ahora traduje artículos que exploran festivales religiosos de la Antigua Mesopotamia y pueblos antiguos, como los godos (que pueden ver en este [enlace](#)); traduje una nota sobre Pizán, escritora del siglo xv que rompió con el molde y trató de abordar la disparidad entre hombres y mujeres; también me sumergí en escritos que tratan sobre cruentas batallas durante las Cruzadas y sobre yacimientos arqueológicos en Georgia. El último artículo que traduje fue sobre el confucianismo (que pueden ver en este [enlace](#)), filosofía china milenaria, y actualmente me embarqué en la traducción de las causas de la Segunda Guerra Mundial. En definitiva, si les gusta la historia van a encontrar un sinfín de tópicos para leer. ¡No se lo pueden perder!



Nicolás Cavaliere se recibió de traductor técnico, científico y literario en la ENSLV S. B. de Spangenberg en el 2023. Empezó a traducir artículos para la World History Encyclopedia en diciembre del 2022.

En el *Calidoscopio* histórico, preguntamos qué era lo que más les había gustado en ese número tan especial. La respuesta más votada: conocer la historia del *Cali*. Si todavía no lo leyeron, pueden encontrarlo [aquí](#).



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

EL TALLER DE TRADUCCIÓN CHS DE LA AATI: UN RELATO DESDE DENTRO

Por Gabriela Neffa

Este artículo tiene por objetivo realizar una reseña de la VIII edición del taller de traducción francés-español en ciencias humanas y sociales que se realizó el 2 de octubre de 2023 en la Alianza Francesa de Buenos Aires. Se trata de una actividad de capacitación pensada desde la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) para los/as traductores/as de francés que buscamos especializarnos en el ámbito de las ciencias humanas y sociales.

Quienes nos dedicamos al oficio de traducir desde o hacia la lengua francesa somos muy conscientes de que las instancias de formación no abundan en nuestro par de idiomas, sobre todo si lo comparamos con la disponibilidad de capacitaciones con las que cuentan nuestros colegas de inglés. Es por eso que este taller, que se dicta anualmente desde el año 2015 de manera casi ininterrumpida, representa una instancia de encuentro muy valiosa para nuestro colectivo profesional. De hecho, somos varios/as los/as que hemos participado en más de una ocasión. Esta formación, que cuenta además con el apoyo del Centro Franco-Argentino de Altos Estudios, el Institut français d'Argentine y la Alianza Francesa de Buenos Aires, posee una modalidad particular, que es la de vincular el día del encuentro a cuatro tipos de profesionales involucrados/as a la hora de traducir: traductores/as, autores/as, investigadores/as académicos/as y editores/as, tal como lo detallaremos a continuación.

LAS INSTANCIAS PREVIAS

El proceso de selección de los/as participantes se realizó mediante una convocatoria abierta, en base al envío de nuestro CV y de una carta de motivación. Luego, una vez confirmada la presencia de los/las siete traductores/as seleccionados/as, desde la coordinación del taller nos enviaron los fragmentos a trabajar con antelación a la reunión, junto con las consignas. La propuesta ponía especial atención en llevar a cabo la traducción en la versión "más definitiva posible", lo que implicaba efectuar todas las búsquedas e investigaciones que fueran necesarias para esclarecer los términos más difíciles o desafiantes

Lo interesante, desde mi punto de vista, fue la invitación a trabajar por fuera de las posturas prescriptivistas de la traducción, saliendo de la dicotomía de “buena” o “mala” traducción para poner el foco en la argumentación que respaldó cada decisión, así como el énfasis puesto en el rol central del/a traductor/a en términos autorales: se trata de la construcción de un texto nuevo en la lengua meta, lo que permite visibilizar, de esta manera, nuestra tarea.

También, se nos propuso pensar algunas preguntas para las personalidades convocadas al taller: el autor del texto, la especialista conocedora de su obra y las representantes de las editoriales locales convocadas.

DINÁMICA DEL TALLER

El propósito de traducir previamente fragmentos de la obra seleccionada estuvo pensado para poder luego reflexionar de manera conjunta sobre los resultados obtenidos, ahondando en los criterios y conceptos de la traducción, así como en cuestiones relativas a la práctica concreta y a la metodología. Además, al ser un texto de especialidad, se abordan en el encuentro cuestiones teóricas relacionadas con la temática específicamente desarrollada, que incluye por ejemplo conceptos y expresiones propias del campo disciplinar. También participan, exponiendo y conversando ese día, el/la autor/a del texto que se traduce, un/a especialista local en la temática tratada y dos o más representantes de editoriales con experiencia en la publicación de traducciones de textos de ciencias humanas y sociales.

Los/las autores/as de los textos trabajados en las ediciones anteriores, todos/as ellos/as académicos/as franceses/as reconocidos en su trayectoria e invitados/as por la Embajada de Francia y el Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la UBA fueron: Jacques Revel (2015), Bernard Lahire (2016), Olivier Christin (2017), Nathan Wachtel (2019), Pascale Casanova (2020)¹, Lilian Mathieu (2021) y Nadine Picaudou (2022).

LA VIII EDICIÓN

En el año 2023, se trabajó un fragmento de la obra del filósofo e historiador francés Jean-Marc Besse, *Voir la Terre. Six essais sur le paysage et la géographie* (Marsella, Parenthèses, 2021).

La jornada inició con una presentación desde la coordinación de la AATI, en este caso representada por la traductora Salomé



Taller de traducción fr-esp en CHS '23

Landivar, sobre cuestiones teóricas y metodológicas de actualidad, así como diversos recursos disponibles a los que podemos acudir para optimizar nuestras traducciones. Luego, se partió del trabajo personal encomendado para conversar sobre las dificultades y desafíos encontrados y su resolución. Tomando como base estos aportes y discusiones, se llegó a una versión casi definitiva de traducción de un fragmento del texto propuesto para traducir. Una vez finalizada la jornada, se continuó luego la discusión mediante intercambios virtuales asincrónicos hasta lograr su versión final.

El día del taller también participó Carolina Martínez, historiadora y profesora argentina, quien trabaja en vinculación con Besse y demostró ser una gran conocedora de su obra al realizar una presentación muy detallada del pensamiento del autor francés e incluso de sus otras publicaciones ya traducidas al español.

Por otra parte, pudimos contar con la voz de dos casas editoriales argentinas con experiencia en la publicación de textos académicos en ciencias sociales y humanas traducidos del francés. Tal es el caso de Felisa Santos, de Miluno, y de Wanda Zoberman, de UNSAM Edita, con quienes charlamos del proceso interno de cada documento, desde sus inicios hasta su publicación.

ALGUNAS REFLEXIONES Y EL PRODUCTO FINAL

Al haber realizado un exhaustivo trabajo previo, pudimos compartir entre colegas opiniones sobre los desafíos encontrados y las estrategias implementadas para su resolución, como por ejemplo el caso de las notas al pie del texto original que remitían a otras obras: ¿estaban esas obras ya traducidas al español en una versión reconocida y canónica como para incluirlas como referencias en nuestra traducción? La expresión “*les lointains*” ¿corresponde a un concepto propio del campo disciplinar en cuestión? ¿O bien se trata de una simple variación de número, propia del estilo del autor? ¿Existe algún término equivalente en castellano? Estas deliberaciones y tantas otras fueron puestas también a consideración del propio autor de la obra y de las editoras presentes, quienes se sumaron deliberadamente a nuestra conversación. Se generó así un intercambio muy valioso, en el que la diversidad de los puntos de vista resultó ser muy enriquecedor para nuestro producto final.

Finalmente, y como muestra del trabajo realizado, se reproduce a continuación el texto definitivo, consensuado entre los participantes.

EL PAISAJE COMO TEATRO DEL MUNDO

De hecho, en el siglo XVI, la cartografía y la pintura de paisaje no dialogan únicamente a escala de la corografía. Uno de los acontecimientos más significativos de esta historia es, precisamente, la aparición y el desarrollo simultáneo de la noción de “paisaje de mundo” y de una nueva representación cartográfica de la ecúmene (o, como lo llamaban los latinos, del *orbis terrarum*). Entonces, el paisaje desborda los límites de la región particular y plantea la cuestión de la apertura del espacio terrestre y de la relación con lo lejano en el horizonte de lo cercano. Concretamente, el paisaje traduce, de forma visual e imaginaria, el impulso de la geografía como un discurso específico que se diferencia del de la cosmografía, que se dedicaba a la representación de la Tierra universal.

En las páginas del *album amicorum* del geógrafo amberino Abraham Ortelius, la mayoría de sus amigos evocan el *Theatrum orbis terrarum* desde la perspectiva del paisaje. Así lo destaca el cosmógrafo Jacob van Syus:

Ortelius describe el vasto mundo a través de grabados (*At graphikos vastum pingens Ortelius orbem*), el inmenso oleaje del mar, los golfos profundos que se introducen en él, los puertos a los pies de los promontorios y los ríos errantes que se alejan rápidamente de su fuente límpida, los picos de las cumbres de grandes colinas puntiagudas, las ciudades, las grandes regiones, los mercados, los pueblos: todo aquello que la superficie bien cultivada del mundo pone de relieve, él nos lo coloca a la vista y nos lo hace amar.¹



Gabriela Neffa es Licenciada en Comunicación Social (UNLP), Magister en Comunicación y Tecnologías (Paris 1, La Sorbonne) y Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Ha trabajado en varias instituciones científicas, tanto en Francia (Association Sciences, Technologies, Société) como en Argentina (CONICET, INTA), además de dictar numerosos cursos universitarios de grado y posgrado, siempre en el campo académico de las ciencias sociales y humanas (comunicación pública de la ciencia, técnicas de investigación cualitativa, formulación de proyectos de investigación en ciencias sociales). Desde el 2011, realiza tareas de traducción e interpretación francés-español en temas de sociología, economía, psicología, educación y comunicación.

¹ Jacob van Suys, *Album amicorum Abraham Ortelius*, fol. 84, V, traducción de Jean Puraye *et al.*, Ámsterdam, A. L. Van Gendt, 1969. Modifico la traducción de Jean Puraye, que no resulta satisfactoria ("Ortelius describe el vasto mundo a través de palabras [...]"). En efecto, en Lodovico Guicciardini, *Description de tous les Pais-Bas, autrement dict la Germanie inferieure ou Basse-Allemagne*, Ámsterdam, J. Jansson, 1625, p. 34, se puede leer: "*Graphein* [...] es lo que, en flamenco, llamamos grabado, grabar, es decir, tallar en cobre con un buril". [Traducción propia al castellano de ambas citas a partir de las versiones en francés citadas por el autor, N. de T.]

¿Tenés que hacer un regalo? Nada mejor que un libro traducido por alguien de la AATI: Ficción, ensayo, divulgación, literatura infantil y juvenil, *fantasy*, sociología... nuestra [biblioteca de socios y socias](#) tiene opciones para todos los paladares.



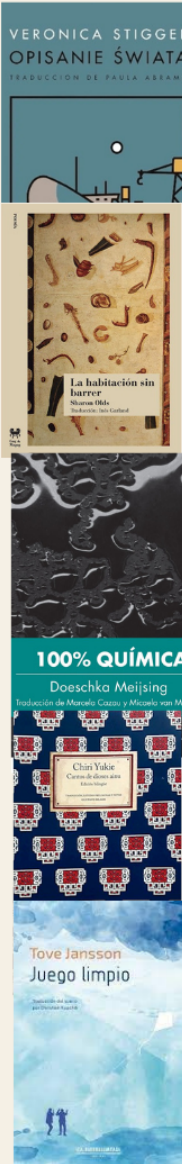
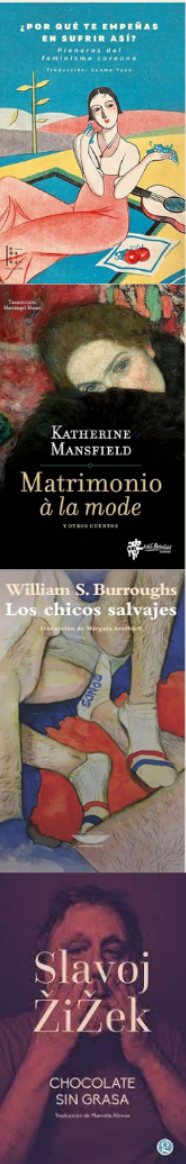
CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

En la tapa

¿Sabían que la AATI difunde novedades editoriales traducidas que en sus tapas llevan el nombre de los/las traductores/as?

Invitamos a todas las editoriales a sumarse a nuestra campaña #EnLaTapa en la que participan más de 20 editoriales.

Envíennos sus tapas de obras traducidas con el nombre de quien las tradujo junto con un breve texto de difusión para compartir y publicar en redes sociales.



iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLaTapa

INFORME DE MENTORÍA

A continuación, compartimos un informe del programa Mentoría, de la AATI, con la esperanza de que sirva de inspiración para que más y más nóveles vean la importancia de contar con una guía al dar los primeros pasos.

En abril de 2023 nos pusimos en contacto con Julia con la idea de trabajar en su inserción laboral. Julia quería enfocarse mayormente en preparar su CV y en la presentación ante potenciales clientes.

Al principio, nos manejamos por mail, pero rápidamente nos pasamos los teléfonos para comunicarnos más fluidamente por audio, donde pudimos explayarnos y dialogar sobre todas las cuestiones a cubrir.

Mi colaboración se centró mayormente en consejos relacionados con nuestra área de interés común, la traducción audiovisual. Mis consejos tuvieron que ver principalmente con la utilización de herramientas de promoción y marketing de servicios gratuitos: página, redes, cartas de presentación y armado de CV.

Tuve la suerte de conocer a Julia personalmente en un taller de AATI en las Jornadas Profesionales de la Feria del Libro donde charlamos por un rato y me dio la gran noticia de que estaba trabajando como traductora-revisora audiovisual.

Por mi parte puedo decir que fue muy linda la experiencia de establecer este vínculo y poder aportar mis sugerencias a una profesional que se está iniciando con todas sus expectativas y esperanzas. Creo que los contactos profesionales son siempre muy enriquecedores, por lo que estaré dispuesta a responder cualquier mensaje de Julia en el futuro, más allá del marco de la mentoría.

Trad. Paula Safar (mentora)

Me recibí en agosto de 2022 como traductora audiovisual-literaria en el IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández y, en cuanto pude, me hice socia de la AATI justamente para poder participar en este espacio de mentoría.

Tal como cuenta Paula, cuando nos pusimos en contacto, mis primeras preguntas se enfocaron en cómo abordar el acercamiento al entorno laboral de traducción. Si bien en la carrera había recibido consejos por parte de mis docentes sobre este tema, a lo

largo de esta mentoría Paula me orientó de una forma mucho más específica para mi especialización, que es la audiovisual. Esta guía más personalizada no solo me ayudó a pulir los materiales con los que ya contaba, como el CV y las cartas de presentación, sino que también me brindó consejos completamente nuevos y valiosos para mi carrera profesional, la cual está recién comenzando. Por ejemplo, qué pasos seguir para adentrarme en el mundo laboral de la traducción audiovisual, cómo buscar oportunidades laborales a pesar de contar con poca experiencia, cómo dirigirme a potenciales clientes (ya sea clientes particulares o agencias) y cómo utilizar las herramientas gratuitas a mi favor.

Asimismo, fue un gusto conocerla personalmente en la Feria del Libro y poder contarle sobre mi (breve) trayecto profesional y que ella me contaramás sobre el suyo. El doblaje es algo que me interesaría hacer en un futuro, y su conocimiento y trayecto en este campo fueron de mucha utilidad.

En mi opinión, esta experiencia fue muy enriquecedora como recién graduada, no solo por todas las herramientas que me aportó para mejorar mi perfil profesional, sino que Paula también me alentó a no perder los ánimos en este difícil primer tiempo de búsqueda laboral. Al salir de la carrera, enfrentarse a un mundo nuevo fue mucho más ameno estando acompañada de una traductora profesional como ella, que me contestó siempre que yo tuve alguna duda o pregunta. Por ende, le agradezco a Paula Safar y a la AATI por haber tenido la oportunidad de establecer este tipo de contacto.

Trad. Julia Ucelli (mentoranda)



Paula Safar, traductora literaria y de especialidad e intérprete en idioma inglés por la UMSA, con quince años de experiencia en traducción audiovisual. Actualmente se desempeña como traductora y adaptadora de doblaje, revisora de subtítulos y transcreadora de contenido publicitario para el público latinoamericano. Ha sido responsable de la traducción y adaptación de numerosas películas, series y documentales, así como de la transcreación de comerciales para televisión e internet y *jingles* publicitarios. En el presente y en paralelo con su actividad lingüística, imparte cursos sobre su área de especialidad en diferentes instituciones.



Julia Ucelli es traductora literaria, audiovisual y técnico-científica en inglés egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. Actualmente, se especializa en subtitulado para plataformas de *streaming* y traducciones sobre educación para editoriales.

LO PERFECTO SE INTENTA, NO SE LOGRA

Por Marina Raimundo

En esta época de *#wrapups*, esa tendencia casi angustiada (posiblemente alimentada por los productores de ansiolíticos), quisiera proponer un espacio de reflexión y, a modo de disparador, tomar un tema que en nuestra sociedad, como en muchas otras, es tabú: el fracaso o lo que no prosperó. Me refiero a aquellas cosas que simplemente no sucedieron y por eso no hablamos de ellas. Las escondemos como si nunca hubieran existido. De lo que sí hablamos es de los logros, de cuán bien nos va, de qué lindo salió algo. Me gustaría reflexionar sobre esos logros y fracasos. Propongo que nos permitamos hablar de lo que hacemos sin ponerle la etiqueta de “logro” o “fracaso” y simplemente llamarlo “intento”. Propongo hablar de aquellas cosas que hacemos sin importar qué resultados obtienen y animarnos a contarlas. Acá va mi intento:

A principios de agosto, contesté la convocatoria que realizó la AATI para participar de la traducción del catálogo bilingüe del proyecto Argentina Key Titles. Luego de unos días de ardua preparación de la prueba, e incluso de haber consultado a dos profesores de Lengua y Literatura para estar más segura, porque “vengo de traductorado público”, finalmente entregué mis traducciones. Y al cabo de unos días más, recibí la respuesta. *Spoiler alert*: no, no había quedado. Si no, no estaría hablando de esto. Ese resultado me llevó a enroscarme otra vez y a pensar que no había estado lo suficientemente bien preparada.

Durante mi formación académica, la exigencia y la búsqueda de perfección eran los pilares que sostenían todo criterio de traducción, que considero necesarios para la formación de cualquier traductor y hacen a nuestra labor diaria. Luego de recibirme, al comenzar mi vida profesional, fui encontrando colegas de otras instituciones que curiosamente habían pasado por lo mismo. ¿Acaso debería sorprenderme? La respuesta es no. Ilusamente había creído que tal vez en otras universidades y terciarios la tensión sería distinta. Como dije antes, la exigencia y la búsqueda de la perfección son los bastiones que hacen al traductor. Sin ellas, nuestro trabajo sería meramente un medio de

supervivencia comunicacional y ya. No habría forma de destacarse y lograr especializarnos, en definitiva, de hacernos un lugar propio en el mercado y crear ciencia en traducción.

“Los traductores inventamos el síndrome del impostor, pero no le digan a nadie. En realidad, se llama ‘síndrome del traductor’, pero al departamento de marketing de “Traumas del Siglo XXI” le pareció un tanto cacofónico”.

Pero lo que me cuestiono es la autoexigencia que cada ser humano que se dedica a esta profesión trae consigo desde antes de elegir la carrera. Y que esa misma autoexigencia nos lleva a medirnos y coartar ciertas decisiones o actitudes que tomamos a lo largo de nuestra vida profesional. (Creo que cualquiera que se dedique a las letras o a la lingüística estaría de acuerdo con esta afirmación). ¿Estamos todos un poquito locos y somos neuróticos de la perfección lingüística? Puede que sí. Creo que el problema surge cuando esa autoexigencia nos paraliza y nos lleva a quedarnos en la meseta cotidiana. “¿Para qué lo voy a hacer? No soy lo suficientemente buena o bueno. No me van a elegir. Todavía me falta. ¿Qué sentido tiene exponerme? Alguien lo va a hacer mejor que yo”. Cualquiera de esas frases puede relacionarse con el famoso síndrome del impostor que tan en boga está hoy en día. (Los traductores inventamos el síndrome del impostor, pero no le digan a nadie. En realidad, se llama “síndrome del traductor”, pero al departamento de marketing de “Traumas del Siglo XXI” le pareció un tanto cacofónico). ¿Padecemos en verdad del síndrome del impostor o acaso la autoexigencia es parte de nuestra naturaleza profesional y humana?

Ante propuestas como la convocatoria de traducción del Proyecto Argentina Key Titles, sentí que ese cuestionamiento interior que mencioné antes cobraba más relevancia y esa autoexigencia fue fundamental. Y no es para menos: solo se eligen cuatro traductores. Si bien al principio me sentí mal por no haber sido seleccionada, luego me di cuenta de que debía alegrarme por haberme animado y hasta haber invertido mi tiempo y mi esfuerzo en perfeccionar una traducción que, en definitiva, hice por el simple amor a la profesión. Lo importante es postularse, correr el límite que conocemos sobre nosotros mismos, animarse a encontrar textos que están fuera de nuestra cotidianidad, de lo

que traducimos a diario. Y por ende, significa tener la oportunidad de probarnos que sí podemos hacer algo distinto. Creo que ese es otro pilar de la profesión: que siempre estamos dispuestos a afrontar nuevos desafíos, lo que implica investigar, perfeccionarnos y querer aprender más. Además, no importa cuál sea la finalidad de nuestra traducción, si será usada, publicada, analizada. Tendrá lo mejor de nosotros: nuestra autoexigencia, búsqueda de perfección y pasión por la profesión.

Si vamos a pensar nuestros #wrapups como premios para contabilizar, podríamos buscar en Google cuántos ganó Meryl Streep, por ejemplo. Pero no creo que encontremos datos sobre cuántas veces la rechazaron o algo no le salió como lo esperaba. Al fin y al cabo, somos la suma de nuestros esfuerzos y lo más importante es animarnos y disfrutar del proceso. Bueno, ahora quiero agradecer a quienes me ayudaron a investigar para la prueba, al profesor... al equipo de... [suena música que nos invita a retirarnos].



Marina A. Raimundo es traductora literaria y traductora pública en inglés por la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Durante muchos años se dedicó a la enseñanza de inglés como lengua extranjera, y en la actualidad se desempeña como traductora literaria. Se especializa en novela romántica-erótica. En su tiempo libre escribe cuentos y participa en talleres literarios y de teatro (en definitiva, todo el tiempo está pensando en literatura). La pueden encontrar en [LinkedIn](#) o en su reciente [perfil de Instagram](#).

La Comisión de Localización de Videojuegos (ComLoc) de la AATI fomenta la visibilidad y el reconocimiento de los traductores de la industria, las nuevas tecnologías y las áreas de investigación en la localización de videojuegos. Crea espacios para compartir experiencias y debatir sobre las nuevas tendencias y desafíos de la localización, desde cuestiones técnicas hasta culturales. Para comunicarte con la comisión, podés escribir a [este mail](#).



TÉRMINOS QUE DAN LUGAR A CONFUSIÓN

Por Fernando Navarro

En esta sección, continuamos con la selección de textos publicados en el Laboratorio del Lenguaje. En esta oportunidad, les proponemos la lectura de tres publicaciones sobre términos que pueden confundirse en la traducción de textos relacionados con la medicina.

¿SALIVAR O SALIVAL?

(Publicado el 19/2/2024)

El uso tradicional en nuestra lengua pasaba por distinguir entre el verbo **salivar** (producir saliva) y el adjetivo **salival** (de la saliva o relacionado con ella). “Los perros de Pávlov comenzaban a salivar nada más sonar la campana”, pero “La parótida es la más voluminosa de las glándulas salivales”.

Por influencia combinada del inglés *salivary* y del francés *salivaire*, no obstante, cada vez son más los médicos de habla hispana que usan en español ‘**salivar**’ como adjetivo; esto es, que llaman ‘conductos salivares’, por ejemplo, a los conductos salivales de nuestra nomenclatura anatómica tradicional (compárese con el inglés *salivary ducts* y el francés *conduits salivaires*). La RAE admitió este adjetivo en 2014, pero sigue recomendando el uso tradicional.

¿EMBOLIA O EMBOLISMO?

(Publicado el 23/2/2024)

Oigo de vez en cuando afirmar que no deben confundirse los conceptos de ‘**embolia**’ y ‘**embolismo**’. Y me extraña, la verdad, porque en las aulas de la facultad yo los estudié como sinónimos estrictos, y sinónimos estrictos sigo pensando que son.

Es posible que la confusión provenga de la necesidad, aquí sí, de distinguir entre otros dos términos afines: **émbolo** y **embolia**. Llamamos émbolo, en el contexto cardiovascular, al cuerpo orgánico (por lo general un coágulo sanguíneo o de fibrina, pero también fragmentos de una placa de ateroma, grasa, líquido amniótico, burbujas de aire o gas, agregados bacterianos, parásitos o células tumorales) que la sangre arrastra a través de los

vasos sanguíneos. Cuando un émbolo arrastrado por la corriente sanguínea se detiene por impactación en un vaso sanguíneo (ya sea arteria, vena o capilar), obstruye el flujo de sangre y produce una brusca oclusión vascular llamada embolia.

El español se alineaba aquí tradicionalmente con la terminología médica propia de la Europa continental. Fue Rudolf Virchow, fundador de la moderna anatomía patológica, quien acuñó, a partir del griego, el término *Embolie* en alemán, que rápidamente se convirtió en un internacionalismo médico: *embolie* en francés, checo y holandés; **embolia** en español, italiano, portugués, albaniano y vasco; *embòlia* en catalán; *embólia* en húngaro; *emboli* en danés, sueco y turco; *embolio* en esperanto e ido; *embolija* en croata y esloveno; incluso *эмболия* en ruso y *емболия* en búlgaro (en ambos casos, pronunciado algo así como /embolíya/).

Se desmarcan de todos ellos —como sucede con más frecuencia de la deseable— nuestros colegas británicos y estadounidenses, que llaman *embolism* a la embolia. Y ello explica, me parece, que cada vez sean más los médicos de habla hispana que, apartándose de nuestra tradición léxica, llaman embolismo a la embolia, y tromboembolismo a la tromboembolia.

'**Embolismo**' y '**embolia**', pues, se están usando hoy en español como si fueran sinónimos estrictos, perfectamente intercambiables. No es raro ese tipo de sinonimia en el lenguaje médico, donde términos como 'histeria' e 'histerismo', 'peristalsis' y 'peristaltismo', 'barotrauma' y 'barotraumatismo', 'reuma' y 'reumatismo', 'sinergia' y 'sinergismo', 'hipnosis' e 'hipnotismo', 'isomería' e 'isomerismo', 'monorquidia' y 'monorquidismo', 'tetania' y 'tetanismo' son también intercambiables y significan exactamente lo mismo.

¿Por qué la escuela anglosajona de medicina se apartó en este caso de la terminología europea continental? ¿Por qué no recurrieron a *emboly* para traducir la *Embolie* de Virchow? No es fácil decirlo con certeza, pero posiblemente tenga que ver con el hecho de que *emboly* exista ya en inglés médico con otro significado bien distinto: proceso de gastrulación por invaginación de la blástula. Y que, por cierto, no debe confundirse tampoco con *emboli*, plural latino de *embolus* (émbolo) utilizado en inglés, pero no en español.

ALIMENTICIO Y ALIMENTARIO

(Publicado el 26/9/2023)

El adjetivo **alimenticio** aparece registrado ya por la Real Academia Española desde la primera edición de su diccionario académico, el llamado *Diccionario de autoridades* (1770), con la siguiente

definición: “lo tocante al alimento”, acepción a la que en 1884 se añadirá una segunda: “que alimenta o tiene la propiedad de alimentar”.

Junto a él, circulaba ya por entonces, exactamente con el mismo significado, el adjetivo **alimentario**, no incluido en el diccionario académico, pero que iba ganando progresivamente terreno en español por la influencia combinada del francés *alimentaire* y del inglés *alimentary*. La RAE, por fin, le dio entrada en su diccionario en la edición de 1936: “propio de la alimentación o referente a ella”. En la segunda mitad del siglo XX, parecía que ‘**alimentario**’ iba a terminar arrinconando a ‘**alimenticio**’, pero entonces se produjo un fenómeno curioso: los hablantes comenzaron a dar un significado ligeramente distinto a cada variante. Como resultado de ello, hoy contamos en español con dos adjetivos que han especializado su significado y es para nosotros habitual diferenciar entre alimenticio (que alimenta; por ejemplo: producto alimenticio, pastas alimenticias) y **alimentario** (relativo a la alimentación; por ejemplo: industria alimentaria, política alimentaria), donde el inglés y el francés cuentan con un solo adjetivo (*alimentary* o *alimentaire*, respectivamente).

Los límites semánticos, sin embargo, no son estrictos: la distinción moderna no debe hacernos olvidar que persisten en español expresiones clásicas que datan de la época en que ‘**alimenticio**’ abarcaba en español los dos sentidos. En el ámbito de la medicina, por ejemplo, bolo alimenticio, vómitos alimenticios y hábitos alimenticios.

Textos seleccionados por la redacción de *Calidoscopio* a partir del *Laboratorio del lenguaje*; reproducidos con autorización del autor en nombre de *Diario Médico*.



Fernando Navarro, médico especialista en farmacología clínica, muy pronto colgó el fonendo y la bata blanca para ganarse la vida como médico de palabras. Lleva treinta y cinco años ejerciendo como traductor médico, le apasiona todo lo relacionado con el lenguaje de la medicina, y muchos lo conocen sobre todo como autor del *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (en [Cosnautas](#)) o como divulgador del lenguaje médico a través de la sección “[Laboratorio del lenguaje](#)” en *Diario Médico*.

EL IMPACTO DE LAS PALABRAS: LA TRADUCCIÓN AMBIENTAL

Por Martina Eleno

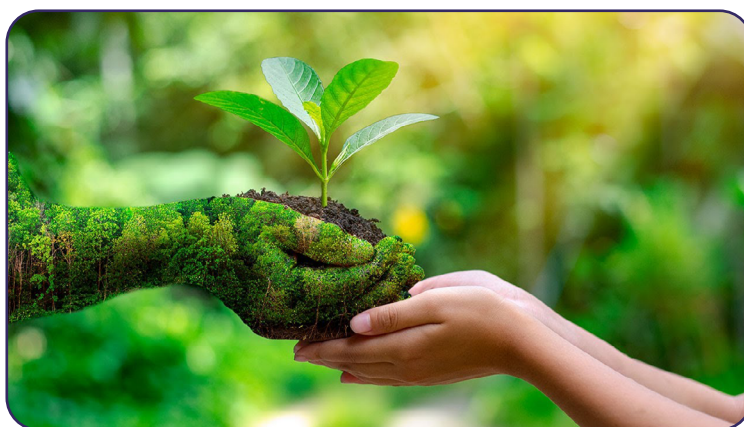
El medioambiente, esta red compleja que nos envuelve en todos los sentidos, es más que simplemente el lugar en el que vivimos: es nuestro hogar. Nuestras acciones, los acuerdos internacionales, las leyes y toda la información disponible influyen sobre la forma en que nos relacionamos con nuestro planeta y la regulan. Entre todas esas herramientas, la traducción ambiental funciona como un puente esencial entre la diversidad lingüística y la necesidad tan urgente de abordar cuestiones ambientales.

El medioambiente es un campo de especialización que incluye áreas del conocimiento muy variadas, como la ingeniería ambiental, la biología, las energías renovables, entre otras. Ahora más que nunca, esas distintas áreas cobran importancia debido a la concientización sobre el calentamiento global.

Hoy la gran cantidad de documentos, informes, artículos y videos dedicados a abordar la protección del medioambiente nos demuestran la creciente relevancia de la traducción ambiental. El medioambiente se ha transformado en un tema recurrente en diversos contextos comunicativos que se reflejan en la extensa variedad de documentos escritos por diferentes personas, como científicos, organizaciones, gobiernos, etc. Y es lo que hace que la traducción ambiental también se combine con otros tipos de traducción más familiares, como la jurídica, la científica y la de marketing.

Como ya sabemos, la traducción en general no se limita a la simple transposición de palabras de un idioma a otro. Los traductores ambientales, por ejemplo, asumimos la responsabilidad de transmitir con precisión la urgencia y la complejidad de los problemas medioambientales, las prácticas y las políticas sostenibles, y la difusión de información científica. Debemos conocer las ciencias ambientales y la terminología específica, además de prestar atención a los matices de las palabras.

Por otra parte, la traducción ambiental también se distingue por su compromiso con la acción ambiental. Las palabras elegidas por los traductores no solo comunican información, sino que



también incitan a la acción. Somos conscientes de que nuestra selección de términos influye directamente en la interpretación del mensaje que haga la audiencia y, por ende, en su disposición para actuar conforme a ella.

Este poder de las palabras se ve reflejado en los cambios de terminología que adoptaron algunas organizaciones y medios de comunicación. Un ejemplo es la decisión del diario *The Guardian*, que, en 2019, modifica su guía de estilo y opta por términos más contundentes para describir los problemas ambientales. Abandonaron el uso del término “cambio climático” en favor de expresiones más impactantes como “crisis climática”, “emergencia climática” o “calentamiento global”, con el objetivo de reconocer así la urgencia y la gravedad de la situación. Esta elección de términos, más allá de la precisión lingüística, tiene la intención de generar un impacto emocional más profundo en los lectores y movilizarlos hacia la acción.

Más allá de lo lingüístico, hay que reconocer cómo la recepción de la información escrita en la lengua materna de las personas influye en su disposición para actuar. La conexión emocional y cultural que se establece cuando la información se nos presenta en una lengua que entendemos de manera más íntima puede ser un factor determinante para inspirar cambios significativos en nuestro comportamiento.

Se han llevado a cabo muchos estudios que respaldan la idea de que es más probable que las personas comprendan y respondan mensajes cuando están en su propia lengua materna. Este principio es muy relevante dentro del contexto de la traducción ambiental, donde la comunicación efectiva sobre cuestiones ambientales es vital para inspirar prácticas más

sostenibles y fomentar la conciencia y la participación activa en la protección del medioambiente. Es decir, no solo se amplía el alcance de la información, sino que también se fortalece el sentido de responsabilidad compartida a nivel global.

Esta necesidad de adaptación se vuelve aún más evidente cuando consideramos la dinámica de la terminología de temas medioambientales y la rapidez con la que los términos emergen y evolucionan. Muchas veces estos conceptos provienen del inglés y ocupan un lugar en el vocabulario del resto de los idiomas, como el adjetivo *eco-friendly*. Es nuestra responsabilidad como traductores ambientales ser ágiles y adaptarlas de manera que conserven su significado y, al mismo tiempo, resuenen en las audiencias locales.

La traducción ambiental tiene que ver con la comunicación estratégica que busca superar barreras culturales y lingüísticas, además de unir a los lectores. La elección de términos específicos, así como la adaptación cultural cuidadosa son cruciales para asegurarnos de que el mensaje llegue de manera más efectiva a cada comunidad lingüística.

A medida que la conciencia sobre el medioambiente se expande, la traducción ambiental se convierte en un componente importante de la lucha por la sostenibilidad. Los traductores ambientales construimos puentes lingüísticos que conectan culturas, movilizan comunidades y ayudan a comprender la importancia de preservar nuestro hogar.

En conclusión, la traducción ambiental va más allá de la transferencia de palabras: es un catalizador para la acción. Cada traducción forma parte del diálogo global sobre la protección del medioambiente, sirve como recordatorio de nuestra responsabilidad compartida y nos invita a cuidar de nuestro planeta, no solo como el lugar donde vivimos, sino como el hogar que todos compartimos. La traducción ambiental es esencial para construir un futuro más sostenible y consciente a través del impacto transformador de las palabras.



Martina Eleno es traductora *freelance* inglés-español egresada como Traductora Legal, Científica-Técnica y Literaria de Inglés del I.S.P.N. 4011 Gral. Manuel Belgrano de Rosario. También es Diplomada de Traducción Audiovisual de la UTN FRRe. Actualmente se especializa en la traducción de textos relacionados con la sostenibilidad, las ciencias naturales, la salud. También tiene experiencia en subtítulos y SPS de material audiovisual, así como localización de contenido de páginas web. La apasionan la naturaleza y la gramática.
[LinkedIn](#)

CORRECCIÓN: MÁS ALLÁ DE LA GRAMÁTICA Y LA ORTOGRAFÍA

Por Cecilia Gudiño

Ser hablantes nativos del español no significa conocerlo en profundidad, tener buena ortografía no significa conocer todas las reglas del español y leer mucho no significa saber leer.

La corrección de un texto es un proceso en el que no solo se subsanan los errores de redacción, ortografía y gramática, sino que también implica su adecuación a un objetivo, a un contexto, a un público y a un soporte material.

PROCESO DE CORRECCIÓN

PASO 1: HACER UN DIAGNÓSTICO DEL TEXTO

Valorar su complejidad en cuanto al tema: si conozco o tengo experiencia sobre el tema a corregir o, en caso de que no sea así, si me interesa aprender acerca de este tópico y si tengo tiempo para investigar, y si sé dónde buscar información confiable.

En cuanto al género: si me gusta, me interesa, tengo experiencia o me siento cómodo. Si bien los correctores estamos capacitados para corregir todo tipo de géneros discursivos, algunos tienen sus particularidades y, si no tenemos experiencia con ellos, podrían llevarnos más tiempo y darnos algunos dolores de cabeza; por ejemplo, un vocabulario técnico.

En cuanto a la extensión: si me siento cómodo o preparado para la extensión del texto, no es lo mismo corregir 50 páginas que 500.

Además, verificar la calidad de la redacción y de los errores de gramática y ortografía.

PASO 2: CALCULAR EL TIEMPO

En función de todo lo anterior estimar el tiempo que nos va a tomar corregirlo y si se condice con la fecha límite del cliente.

PASO 3: PRESUPUESTAR

Finalmente calcular el precio. Conocer cuál es mi tarifa por hacer el trabajo y si es negociable. En caso de que el precio lo fije el cliente: valorar si me conviene, no solo en cuanto a ganancia en términos económicos, sino también a experiencia que podemos obtener,

a una temática que nos interese explorar, a posibilidades de futuras colaboraciones, etcétera, pero siempre dentro de los aranceles éticos para nuestra profesión.

“Los correctores nunca modificamos el sentido del texto ni el estilo del autor: lo mejoramos para que el mensaje se transmita de forma clara”.

PASO 4: ¡A CORREGIR!

Pero antes...

Tener en cuenta que, si el cliente nos da una guía de estilo, debemos conocerla y respetarla, y si nos da instrucciones (por ejemplo, qué corregir y qué no), debemos acatarlas.

Por último, saber dónde buscar información confiable y actualizada, no solo sobre la normativa del español, sino también sobre el tema a corregir.

Ahora, sí.

Al momento de enfrentarnos a un texto deberíamos preguntarnos: ¿cómo puedo mejorar este texto en cuanto a redacción, gramática y ortografía? Y a partir de esta pregunta, revisar si el léxico, la estructura y el tono son los adecuados para el contexto de publicación, para el público al que se dirige y para el objetivo comunicacional. También, si está adaptado para el soporte en el que va a ser leído. Verificar si el texto tiene coherencia, está estructurado de manera lógica y si se entiende de forma clara que siempre está desarrollando la misma idea.

¿Suenan natural y fluido? ¿Tiene cohesión? ¿Las oraciones están conectadas entre sí de forma correcta?

¿Tiene consistencia, es decir, usa el mismo criterio para todo el texto?

Y no olvidar de chequear la ortotipografía.

PASO 5: REVISIÓN FINAL

Una vez finalizada una primera corrección, lo ideal es dejar descansar el texto y volver a él en otro momento. La segunda revisión puede ser con una lectura en voz alta o con la función de Word para cambiar la tipografía o el dispositivo de lectura. De esta manera, podemos detectar algún error que hayamos pasado por alto en la primera corrección.

Los pasos de este proceso son orientativos y los vamos adaptando de acuerdo con las exigencias de cada corrección o hasta encontrar la forma de trabajo que mejor se adapte a nosotros.

Muy importante:

- Cuestionar siempre todo lo que sabemos o creemos saber: vocabulario, estructuras, reglas. A veces uno usa palabras con un sentido cuando en realidad tienen otro; verificar el uso de las preposiciones (uno no sabe que las ha utilizado mal durante toda su vida hasta que estudia gramática).
- No dar por supuesto nada. Si algo me “hace ruido” o me genera duda, preguntar siempre, ya sea al cliente o a algún colega según corresponda.
- Los correctores nunca modificamos el sentido del texto ni el estilo del autor: lo mejoramos para que el mensaje se transmita de forma clara. Pero como conocedores de nuestra lengua, siempre podemos caer en la tentación de hacer hipercorrección, es decir, hacer correcciones preferenciales (porque “suena mejor” o “quedaría mejor”). Nuestro trabajo consiste en hacer correcciones objetivas, es decir, aquellas que podemos justificar con normas, diccionarios, guías de estilo, etc.; aunque siempre cabe la posibilidad de hacer sugerencias.

Una consideración final: ser honesto con uno mismo

Muchas veces aceptamos trabajos de corrección para los que no nos sentimos capacitados, cualquiera sea el motivo. Pero para poder desarrollar esta profesión con confianza, debemos ser honestos y si no nos sentimos competentes para llevar a cabo una corrección, no debemos aceptarla porque de la calidad de nuestro trabajo depende nuestra credibilidad como correctores (y, por ende, nuestras posibilidades de que los clientes quieran trabajar con nosotros).

Por último, y por sobre todas las cosas, tener en claro cuáles son nuestros “no negociables”: qué tipo de trabajos no aceptamos, cuáles son nuestras condiciones de trabajo: horas/días de trabajo, presencialidad, adelanto de pago, etc.

Así como uno de los objetivos de nuestra corrección es lograr que los textos tengan coherencia, de la misma forma deberíamos ser coherentes con nosotros y con el ejercicio de nuestra profesión.



Cecilia Gudiño es Licenciada en Kinesiología y Fisioterapia devenida en correctora de textos. Actualmente está finalizando el último tramo de la Tecnicatura en Corrección Literaria en la Universidad Nacional de Córdoba y trabaja como correctora de traducciones del inglés al español de forma independiente. Amante de la lectura, los memes y las siestas. Podés encontrarla en [LinkedIn](#), donde escribe sobre corrección de textos y su importancia en relación con las ventas y la imagen profesional.

Biblioteca de socios/as

Seguimos convocando a socios/as de la AATI a difundir en el sitio web de la asociación sus traducciones y obras propias publicadas.



Información requerida:

- Nombre y número de socio (con cuota al día)
- Datos bibliográficos de la obra, a saber:

título de la obra

autor/a

medio de publicación

lugar y año de edición

ISBN

imagen de la tapa

En caso de traducciones, incluir título de la obra original y programa de subsidio interviniente, si hubiera.



[https://aati.org.ar/novedades/
biblioteca-de-socios](https://aati.org.ar/novedades/biblioteca-de-socios)

Consultas: iniciativas.editoriales@aati.org.ar

¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE ESCRIBIR BIEN LOS DIÁLOGOS?

Por Soledad Martínez

La corrección es un paso imprescindible en el proceso de escritura, ya que se eliminan los distintos errores gramaticales, ortográficos y estilísticos que pudiera haber en el texto. Estos errores dificultan la lectura y, muchas veces, pueden cambiar el sentido de lo escrito, lo que provoca que el lector no logre comprender con facilidad la historia o lo que quiere transmitir el autor. Pueden ser errores de puntuación, cohesión, concordancia, correlación de tiempos verbales, coherencia y muchos aspectos más.

Como correctora de textos literarios, siempre encuentro errores de todo tipo. Y es verdad que los escritores no tienen por qué conocer cada regla ortográfica de la lengua (después de todo, para eso estamos los correctores), pero cabe destacar que el error que se presenta con más frecuencia en este ámbito es el mal uso de la raya de diálogo.

La mayoría de las veces, solo están mal colocadas con respecto a los incisos, pero también me he encontrado con rayas colocadas en cualquier lado o con la completa ausencia de ellas. Esto provocaba que no se entendiera el diálogo o no se supiera qué personaje decía qué cosa ni cuándo.

También he encontrado algún que otro error en libros publicados, incluso en los publicados por grandes editoriales (¡hasta allí han llegado!), lo que puede ser algo normal. Los correctores somos humanos, después de todo.

Sin embargo, los errores de este tipo son tan frecuentes que me ha llevado a preguntarme: ¿por qué es tan complicado comprender las normas de este signo ortográfico?

Para lograr comenzar a entender los casos de su uso, primero debemos aprender a identificar a los incisos dentro del parlamento de los personajes.

Partamos de la base: ¿qué es un inciso?

Un inciso es una aclaración, una explicación o toda información adicional que interrumpe una oración, que no cambia su significado, pero sí actúa como complemento de lo expresado. En los textos

literarios, los incisos indican lo que comenta el narrador, mientras que los parlamentos indican lo que dicen los personajes. Los incisos pueden interrumpir una oración o intercalarse entre dos y también se pueden colocar al final del parlamento, si el narrador necesita aclarar algo más... Es decir, pueden ir prácticamente en cualquier lado.

Pero entonces, ¿cómo sabemos dónde colocarlos? Para ello, podemos catalogarlos según su nivel de dificultad.

Incisos simples: cuando van al final del parlamento. Aquí utilizamos una sola raya para separar el inciso del parlamento y se cierra con punto final, porque el personaje no continúa hablando.

—Buenos días —dijo ella.

Incisos intercalados en una oración: en este caso, el inciso interrumpe la oración, por lo que debemos colocar una raya al principio y otra al final, pegadas a este.

—Está lloviendo —entró en la tienda—, pero no me he mojado.

Incisos intercalados entre oraciones: aquí, el inciso se coloca entre dos oraciones.

—Buenos días —dijo ella—. ¡Cómo llueve!

Ahora, a estos dos últimos ejemplos les podemos agregar un inciso simple al final:

—Está lloviendo —dijo ella—, pero no me he mojado —agregó.

—Buenos días —dijo ella—. ¡Cómo llueve! —exclamó con asombro.

Todos estos incisos comienzan con minúscula porque inician con un verbo *dicendi*, es decir, un verbo que indica habla. Pero ¿qué pasa cuando el inciso comienza con un verbo que no es de habla?

Si el inciso se ubica entre dos oraciones, comenzará con mayúscula:

—Buenos días. —Entró en la tienda—. ¡Cómo llueve!

En cambio, si interrumpe una oración, comenzará con minúscula (sí, aunque no sea un verbo *dicendi*):

—Está lloviendo —entró en la tienda—, pero no me he mojado.

“Los errores de este tipo son tan frecuentes que me ha llevado a preguntarme: ¿por qué es tan complicado comprender las normas de este signo ortográfico?”

Con respecto a la puntuación

Una vez que hemos aprendido a ubicar los incisos, hay un aspecto superimportante para tener en cuenta para escribirlos de manera correcta, que es la puntuación. Tenemos que prestar atención a la puntuación del parlamento (es decir, de la/s oración/es) y también a la del propio inciso, si la tuviera.

En los incisos con verbo *dicendi*, la puntuación de la oración va después del inciso, por fuera de este:

—Buenos días —dijo ella—. ¡Cómo llueve!

En cambio, con verbos que no son *dicendi*, la puntuación de la oración va en su lugar y el inciso tiene su propia puntuación, también fuera de él:

—Buenos días. —Entró en la tienda—. ¡Cómo llueve!

Excepto que el inciso con verbo no *dicendi* esté interrumpiendo la oración, entonces sucede lo mismo que en el primer ejemplo:

—Está lloviendo —entró en la tienda—, pero no me he mojado.

¿Ya te das cuenta de por qué la raya da tanto dolor de cabeza respecto a su función en los diálogos? ¡Pero no te asustes! Con mucha práctica y constancia, podés aprender a usar la raya de diálogo sin problemas.

Para finalizar, te dejo algunas normas básicas para tener en cuenta a la hora de escribir o traducir al español los diálogos:

El parlamento de cada personaje *siempre* comienza en un párrafo aparte.

La raya de apertura del parlamento *siempre* va pegada a la primera palabra o signo ortográfico.

Las rayas que indican el inciso *siempre* van pegadas a él.

Claro que aún queda mucha tela para cortar en este tema, ¡pero espero que este artículo sea el primer paso para perderle el miedo a la raya y animarte a escribir o traducir esos diálogos con confianza!



Soledad Martínez es Traductora Literaria y Técnico-Científica en inglés, egresada del Instituto Superior Lenguas Vivas. Se dedica a la traducción literaria, de inglés a español y de español a inglés, y a la corrección de textos en español. Además, es escritora de ficción en inglés y en español. Cuenta con varias traducciones publicadas y ha trabajado en varios proyectos de traducción y corrección, de ficción y no ficción, aunque sus géneros favoritos son *fantasy* y romance. También ha publicado una guía digital sobre el uso correcto de la raya de diálogo para estudiantes, traductores y escritores. [LinkedIn](#) - [Instagram](#).

INFORME DE MENTORÍA

Fue una alegría que la AATI me convocara para participar en su programa de mentoría y tener la oportunidad de ayudar a Florencia a dar sus primeros pasos en el mundo editorial. Yo también al principio no sabía cómo empezar y hubiera querido poder contar con el asesoramiento de alguien más experimentado, así que no lo dudé ni un segundo.

Flor llegó al programa con un recorrido profesional y personal como pocos, ya que tras haber vivido y estudiado unos años en Inglaterra, ahora se encuentra viviendo en Tanzania, lo que le ha abierto las puertas a un mundo literario distinto y fascinante. Su propósito estaba claro: quería llevar esa literatura al otro lado del océano. Ya tenía posibles textos en vista, por lo que el primer paso fue estudiar cómo se arma una propuesta de traducción. La orienté en el desarrollo de tres proyectos muy distintos: un libro de enseñanza de swahili, un libro álbum infantil y un ensayo breve. También está recopilando cuentos para preparar una cuarta propuesta. Después de seleccionar posibles editoriales, Flor empezó a presentarles los proyectos con mucha ilusión (queremos creer que uno de ellos va por buen camino, así que cruzamos los dedos para que finalmente se concrete).

Fueron seis meses que pasaron volando, pero cuando volvimos sobre lo hecho para redactar nuestros informes, nos dimos cuenta de que los habíamos exprimido al máximo. Confío en que Flor logrará que alguno de sus proyectos llegue a buen puerto, pero si no se le da con estos, ya tiene una mejor idea de cómo se maneja el mundo editorial para poder encarar otros. Y desde luego, a pesar de que su participación en el programa ha terminado, puede seguir contando conmigo para lo que necesite.

Trad. Vanesa Fusco (mentora)

Quise participar en el programa de mentoría porque me había recibido hacía poco y sentía que necesitaba orientación para poder establecerme profesionalmente. Estoy super agradecida con mi mentora, Vane Fusco, quien me compartió muchísima información, recursos y conocimientos.

Cuando le conté que quería especializarme en traducción literaria y presentar proyectos de traducción a editoriales, me contó cómo habían sido sus inicios y me dio sugerencias para así poder conocer mejor el mercado editorial independiente argentino, información sobre programas de apoyo a las traducciones e incluso me pasó ofertas de trabajo que le llegaban de editoriales gracias a su red de contactos. También me dio pautas para comunicarme con autores y editoriales, y me pasó información con respecto a los tiempos que se manejan (¡hay que tener paciencia!).

Con la ayuda de la guía para el armado de proyectos de traducción de AATI (¡gracias, Nathalie Greff-Santamaria!) preparé distintos proyectos. Vane los leyó y me hizo devoluciones muy completas, con sugerencias pertinentes para cada caso. También me pasó información sobre talleres, me recomendó editoriales (incluso contactó a una de ellas de antemano para avisar que les llegaría un proyecto mío), y hablamos de las distintas tareas que puede llegar a desempeñar un traductor (como compilar, prologar y hacer *scouting* literario).

Vane es muy cálida y optimista. Le agradezco muchísimo por su tiempo y acompañamiento en estos seis meses. Es una gran orientadora. La verdad es que las mentorías son superrecomendables.

Trad. Florencia Di Marco (mentoranda)



Vanesa Fusco es traductora de inglés egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández y magíster en traducción por parte de la Universidad de Belgrano, donde también dicta un seminario de traducción literaria en su programa de maestría. Traduce narrativa y poesía infantojuvenil, cómics, materiales didácticos y narrativa para adultos. Tradujo, entre otras, novelas juveniles de Brigid Kemmerer (*Cartas a los perdidos*, V&R Editoras), Shea Earnshaw (*El bosque de las cosas perdidas*, Ediciones Urano) y Millie Bobby Brown (*Diecinueve escalones*, V&R Editoras). Recibió el premio Destacados de ALJA 2022 por su traducción de la novela en verso *Thirty Talks Weird Love* de Alessandra Narváez Varela, publicada por VRYA como *Treinta me habla de amor*.



Florencia Di Marco es traductora novel (MA Trans Open), profesora de educación superior en inglés (IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández), y magíster en literatura de expresión inglesa (MA Engl Open). Actualmente realiza la carrera de Especialización en Traducción Literaria de la UBA e investiga sobre literaturas africanas de manera independiente.

La AATI que no vemos

HOY: VANESA TOIMIL Y SILVANA BORGHI

En esta sección del Cali les contamos un poco más sobre quienes colaboran con la AATI para mostrarles todo lo que pasa puertas adentro.

VANESA TOIMIL trabaja para el **equipo de Difusión** de la AATI.

Nos cuenta lo siguiente sobre cómo empezó a colaborar:

“En agosto de 2022 recibí un email en el que solicitaban voluntarios y pensé que iba a ser muy interesante trabajar con colegas desde dentro de una asociación donde todos son traductores o intérpretes, y no solo de inglés como yo, sino de otros idiomas”.

¿Qué hace hoy en la AATI?

“Recibo por email todas las piezas (imágenes en png o jpeg) y el texto para la divulgación de todas las actividades que la AATI desea difundir en las cuatro redes sociales con perfiles oficiales (Facebook, X, Instagram y LinkedIn). Utilizamos *pallyy*, una aplicación que organiza el calendario de publicaciones para que se difundan en el mejor día y horario posible”.

También nos quiso contar esto:

“Me gusta mucho el encuentro con los demás colaboradores de la AATI cuando nos cruzamos en los eventos de la industria o trabajos independientes y nos mostramos como los orgullosos colaboradores voluntarios de la asociación. Es una sensación muy gratificante”.

¿Cuál es el aporte a la traducción y a los socios/as de lo que hace?

“Creo que mi aporte en el área de difusión es de mucho valor para la AATI,



ya que hoy en día la promoción de cualquier actividad tiene mucha más llegada en redes sociales que en medios tradicionales como prensa escrita, *newsletters*, o e-mail”.

Y una anécdota...

“Una colega traductora, en un encuentro presencial de egresados en la UMSA, durante el recreo, me dijo: ‘¿Vos estás en redes? Hay mil cosas para hacer. Te doy un tip: seguí a la AATI, se escribe A, A, T, I ... así estás al tanto de lo que va pasando”.

SILVANA BORGHI es miembro de la **Comisión de Traducción para Editoriales y Derechos de Autor** de la AATI.

Empezó a colaborar así:

“(En) 2016 cuando todavía era Futura Profesional, porque yo comencé a estudiar cerca de los 50 años para tener una profesión después de jubilarme como docente. En el traductorado, en una de las materias se habló de la AATI y tuvimos que investigar sobre la asociación. Entonces descubrí el programa FP y comencé a colaborar para interiorizarme en temas de la profesión desde adentro y... ¡aquí estoy!”.

¿Qué hace hoy en la AATI?

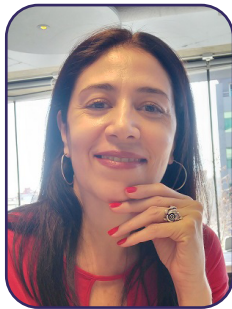
“Me ocupo de la mayoría del *background*, inscripciones, armar listas, *flyers*, convocatorias, confección de formularios, planillas para las distintas actividades, en especial para las **Jornadas Profesionales en el marco de la FEL** y el **taller de traducción de ciencias humanas y sociales**. Además me ocupo de sacar fotos y de diseñar *collages* con ellas.

Creo que la actividad que más disfruto de la colaboración con la AATI es la participación en las jornadas profesionales; es como estar en la “cocina” del evento, y más ahora que dispongo de tiempo como para estar más presente y ayudar con las acreditaciones gracias a mi memoria para las inscripciones y los nombres. Ya hace años que hacemos esto juntos y lo disfrutamos y entendemos, tanto que, con los otros colaboradores, nos miramos y listo: ¡todo resuelto! No solo eso, sino la posibilidad de participar de paneles excelentes, variados y de vanguardia que enaltecen nuestra profesión y

la visibilizan dándole profesionalismo al poder compartir con verdaderos gigantes de nuestra profesión. Me siento muy orgullosa de que este año incrementamos la asistencia y que la sala, de tan colmada, no pudo albergar a todo el público debido al cupo de espacio. Eso indica que nuestras propuestas son interesantes y más público se acerca a disfrutar de ellas y conocernos”.

¿Por qué es importante colaborar?

“Considero que es una manera de, además de brindar mi tiempo, que este sea productivo para atender a las inquietudes de los y las socios/as y toda la comunidad, brindar una buena atención, solucionar los problemas que se presenten y ser parte de una propuesta enriquecedora. Lo importante de mi trabajo es resolver los problemas que surgen en el cotidiano y que pueden obstaculizar un evento; todo tiene que fluir y trato de que sea así”.



Vanesa Toimil es Traductora Pública Ing-Esp matriculada en el CTPCBA, ejerce de forma independiente y sus clientes en su mayoría son sucursales de empresas multinacionales en Argentina que tienen mucho material para traducir. Además, es Magister en Gestión de las Comunicaciones y brinda servicios de *copywriting* en redes sociales para profesionales independientes que necesitan darse a conocer en la industria en la que trabajan a través de posteos con contenido de valor y hechos a medida para sus públicos de interés. Colabora voluntariamente con AATI y FIT Latam, en ambos casos, en la difusión de las actividades en redes sociales.



Silvana Borghi es traductora técnica, científica y literaria de inglés de portugués a español. Se desempeña en la traducción técnica de manuales de uso, webinars, utilización de instrumentos de medición de reología, publicaciones en redes sociales, temas medioambientales y traducción de marketing, además de *copywriting*, corrección, edición y posesión de textos. Colabora con distintas áreas de la AATI desde 2016, específicamente en la Comisión de Traducción para Editoriales en la organización de las Jornadas de Traducción Editorial y las distintas propuestas de la Comisión.

En los medios

¿Conocés la campaña de la AATI: #EnLos Medios?



#EnLosMedios

busca reconocer

a periodistas culturales
que contribuyen a visibilizar
en sus notas

la labor autoral
de quienes traducen.

¿Mencionaron tu traducción en alguna nota? Escribinos.

iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLosMedios

VER TODO EN POESÍA (Y OTROS EFECTOS DE LA EOTL)

Por Lucía Bonilla Cal

La Escuela de Otoño de Traducción Literaria (EOTL) Lucila Cordone celebró su novena edición entre el 17 y el 26 de abril, con la coordinación general de Lucía Dorin, Paula Galindez y Sofía Sopa, y tuve el privilegio de ser seleccionada como una de las participantes del taller de inglés. En un momento de mi vida en el que la traducción literaria prácticamente me desvela, una mezcla de referencias reales e intuición inexplicable me decían que la EOTL era una experiencia valiosa y necesaria. Pensé mucho en qué quería transmitir en el video de presentación de tres minutos, uno de varios requisitos de postulación. Lo resumo así: siempre quise traducir, traducir es lo que más me gusta, en este momento quiero hacer esto más que ninguna otra cosa en el mundo.

A la alegría de la noticia de confirmación, le siguieron días frenéticos de adelantar trabajo, organizar logísticas domésticas y familiares y adentrarme en los textos de la autora seleccionada para esta edición, que nos iban llegando específicamente asignados en comunicaciones claras y concisas, algo que sería una constante durante toda la duración de la Escuela. Finalmente, Buquebús de por medio y flamante Sube en mano, llegó el día de la bienvenida en el Instituto de Educación Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. Sede de la EOTL, el Lenguas funciona en una antigua casona de la *belle époque* porteña. En este ambiente mágico, lúgubre y encantador en partes iguales, de techos altísimos, retratos gigantes de señores muy serios con bigote y paredes descascaradas, la coordinadora Lucía Dorin recordó con cariño y agradecimiento a Lucila Cordone, ideadora y alma mater de la EOTL, y advirtió que estábamos a punto de vivir una experiencia única de formación en traducción literaria.

La EOTL se puede dividir en algo así como dos partes. La primera consiste en jornadas intensas de traducción mechadas con charlas y actividades diseñadas para reflexionar sobre diferentes aristas y posibilidades de la traducción, en las que coincidimos lxs participantes de inglés (coordinadora Paula Galindez), portugués (coordinadora Sofía Sopa) y francés (coordinadora Sabina Ramallo). Todas las actividades satelitales al taller de traducción

“...que una institución pública ofrezca un programa de formación para “ver en poesía”, así sea solo por unos días, es un acto de rebeldía, esperanzador y alentador”.

Parte del grupo de inglés en la cena de despedida con las coordinadoras de la EOTL Lucía Dorin y Paula Galindez.



fueron relevantes y enriquecedoras, pero destaco personalmente las dos instancias del taller de escritura creativa por Florencia Fragasso, con consignas de escritura estimulantes, originales y muy bien pensadas a partir de la lectura y la reflexión conjunta de una hermosa muestra de autorxs principalmente argentinxs. En los talleres de traducción, trabajamos en grupos pequeños sobre textos de la poeta estadounidense Robin Myers. Sobre los talleres de traducción en particular, quiero destacar varias cosas. Primero, Paula orientó el trabajo y compartió sus estrategias y experiencias de traducción sin imponer ni exigir, siempre desde la horizontalidad pero marcando límites de una manera que dejó bien clara su calidad docente. Segundo, supimos en la cena de cierre que los tres subgrupos de trabajo no habían sido designados aleatoriamente, sino que buscaban combinar características, experiencias y perspectivas singulares para potenciar la experiencia y el resultado de la traducción colectiva. Funcionó. Tercero, el formato intensivo de talleres de traducción generó una conexión y una transferencia muy íntima con los poemas de Myers, con quien además mantuvimos largas charlas virtuales. Myers contestó nuestras preguntas, escuchó atenta y conmovida nuestras traducciones y nos leyó a demanda varios de sus poemas. Los encuentros con la autora fueron un privilegio que todxs lxs participantes valoramos como tal y que también habla del quirúrgico diseño y ejecución de la EOTL.

En la segunda parte de la EOTL, las actividades se desplazaron a la 48° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, en el marco de las IX Jornadas Profesionales de Traducción Editorial organizadas por la AATI. Llegamos como un grupo ya consolidado, en los últimos retoques para el momento cumbre de la lectura colectiva



El grupo completo, feliz y orgulloso después de la lectura final de los poemas en español de Robin Myers en el cierre de la EOTL en las IX Jornadas de Traducción Editorial de la AATI

de los poemas en el cierre de la EOTL, una instancia poderosa que condensó todo lo vivido y aprendido en los días anteriores. Lxs participantes de la EOTL accedimos sin costo a las charlas y ponencias de las Jornadas de Traducción Editorial AATI, así como a un taller de formación a elección, en mi caso métrica y matices en el verso libre. Igualmente privilegiada fue la oportunidad de recorrer y disfrutar de la Feria del Libro en los días previos al ingreso del público general. Armada del muy significativo descuento para participantes de las Jornadas y de mi lista de deseos, que no paraba de crecer nutrida por las recomendaciones de mis compañeras y las lecturas del taller de escritura, me saqué el gusto de recorrer sin prisa y sin empujones todo el predio de la Feria, en esos días en que lxs librerxs tienen la mejor disposición para charlar y asesorar.

Después de aquella primera mañana en el Lenguas en la que nos presentamos algo tímidamente entre café y masitas, la atmósfera y la textura de respeto, sensibilidad y cariño con que nos dieron la bienvenida a la EOTL se siguió tejiendo. Con el correr de los días, la compenetración con la obra de Myers se hizo tan fuerte, y las actividades como los talleres de quichua, la mesa redonda de políticas de la edición y la traducción en Argentina o las actividades de acercamiento a la traducción y cultura japonesas dejaban tan poco tiempo para pensar en otra cosa que no fuera en traducir, que una compañera nos hizo notar entre risas que desde hacía un

par de días le pasaba algo muy extraño: veía todo en poesía. Es una imagen hermosa y es uno de los mayores regalos de la EOTL. En un contexto político y económico tan amenazante y desesperanzador, en especial para el sector cultural, que una institución pública ofrezca un programa de formación para “ver en poesía”, así sea solo por unos días, es un acto de rebeldía, esperanzador y alentador. En medio de tanta actividad, hubo tiempo, por supuesto, para marchar juntxs el martes 23 de abril en defensa de la educación pública, una instancia que también fue muy importante para mí, que soy producto de la educación pública uruguaya.

Tengo el gusto de compartir mi experiencia en *Calidoscopio* por ser una participante extranjera en la última edición de la EOTL, pero creo que hablo en nombre de todo el grupo de inglés. Espero haber transmitido lo singular, valioso y disfrutable que es este programa. Voy a terminar citando a Paula Galindez, cuando uno de los últimos días, al empezar espontáneamente y un poco atropelladxs a compartir lo que había significado para nosotrxs la EOTL nos dijo, “si se van a quedar con algo, quédense con esto: sean generosxs”. Creo que eso lo resume todo.



Lucía Bonilla Cal es intérprete y traductora pública en idioma inglés por la Universidad de la República del Uruguay. Antes de eso fue cocinera. Antes aún fue investigadora científica. Desde muy joven se desempeña como docente a nivel secundario y terciario. Su primer amor fue la lectura. También traduce del francés y está aprendiendo italiano para poder pensar en el idioma de la comida que más le gusta. Actualmente cursa la Especialización en Traducción Literaria de la UBA.

¿Cuáles fueron las notas
que más te gustaron de este *Calidoscopio*?
Podés entrar [acá](#) para votarlas.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

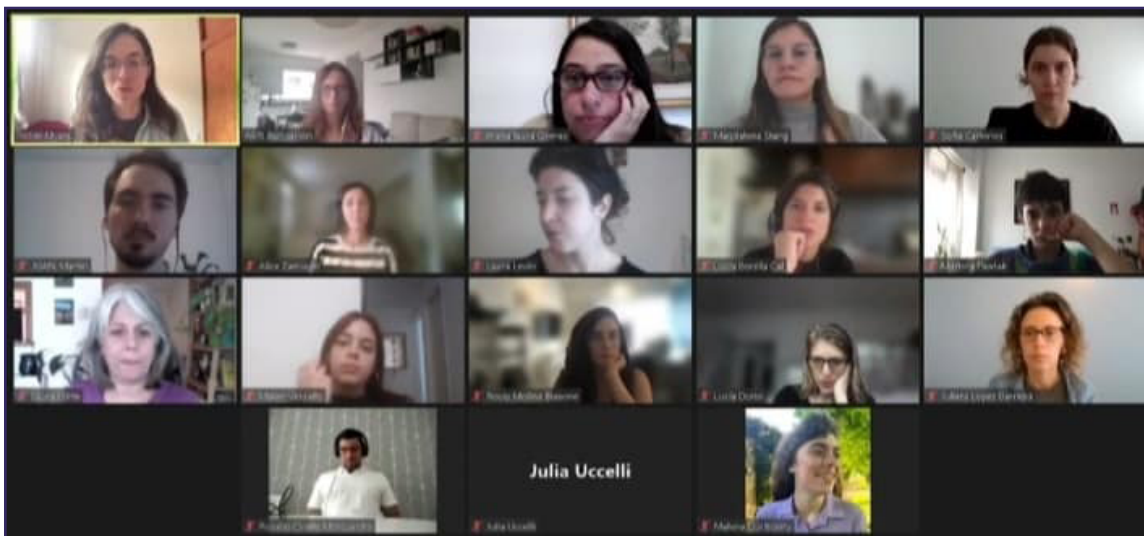
DIARIO DE UN DOCENTE SANMARQUEÑO

Por Rosalio Ovalle Morquecho

La traducción es quizá, la profesión que me permite ejercer mi capacidad artística en su máximo esplendor pues se trata de una actividad de orden superior que apenas se va abriendo terreno en México, lo cual inició desde hace ya varios años, sin que haya logrado consolidarse del todo. En mi caso es más una pasión que un trabajo, me busca más de lo que yo a ella, es mi placer vocacional, se trata de esa actividad a la que siempre regreso sin importar nada.

Mi participación en la Escuela de Otoño de Traducción Literaria en su edición 2024 fue un premio a mi profesión como traductor, que, al ser de tipo jurídico, resulta más técnica que literaria, además de una oportunidad única, ya que se trata de una capacitación que no tiene similar en el territorio azteca. Se trató de un reto personal porque implicó viajar al cono sur en una estación y con husos horarios diferentes; un desafío profesional dado que no me dedico a la traducción de poesía, actividad que conlleva habilidades traductológicas poco exploradas por mi persona, pero en las que me descubro emocionado y feliz; y algo etéreo, quizá el mejor concepto sea “sueño cultural” a raíz de la exposición a puntos de vista diferentes, a una forma de hablar desigual, así como conductas y respuestas disímiles. En el mismo sentido, significó el reencuentro con una gran amiga traductora, Mónica Maffía.

En mi mente permanecerá por siempre la maravilla que me causa el hecho de que en Argentina exista una carrera profesional en traducción desde hace más de 50 años en el siempre hermoso IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, lo que me hace pensar sobre lo tarde que llegó México al encuentro con nuestra licenciatura de apenas hace menos de 15 en la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Lo valioso que me resultó la inclusión del voseo en la traducción al español: cómo me costó decirlo sin argentinizarme, sin la mofa innata que nos causa a las y los mexicanos. Lo difícil que fue entender el español rioplatense en una charla simple, cuanto más en una traducción que de por sí ya era complicada.



Incontables son las experiencias creadas con las compañeras y el compañero traductor: como una línea nos costaba tanto por la variedad de interpretaciones; cuando mi pareja (uruguayo) y yo no pudimos diferenciar que “once” se trataba solo de la unidad lingüística del número, no del vocablo en inglés, que sentido tuvo después de analizarlo; por supuesto, sin dejar de lado lo social, como mi primera vez tomando mate en un grupo de rioplatenses. Así se transfirió al grupo de trabajo, el equipo 2: los miles de comentarios y dudas que tuvimos en el primer verso, que se fueron disipando conforme el paso de las horas y que al final entendimos que éramos capaces de resolver; el buen trabajo en equipo que pudimos crear tanto presencial como en la virtualidad; quizá nuestra característica fue la creación de consensos.

“En mi caso (la traducción) es más una pasión que un trabajo, me busca más de lo que yo a ella, es mi placer vocacional, se trata de esa actividad a la que siempre regreso sin importar nada”.

Y al final, después de tanto trabajo mental que francamente me costó mucho, sobre todo por la aparición del nada bienvenido *jet lag*, de pronto fue momento del broche de oro: la presentación en la FIL 2024. Reconocer a más traductores de otros idiomas haciendo lo mismo que yo en otro par de lenguas fue deslumbrante, creó la necesidad en mí de ser parte de ellos también en algún momento. La lectura compartida de las traducciones resultó un evento canónico, ese en el que terminé por enamorarme de la poesía, de Argentina, de la FIL y, obviamente, de las y los argentinos.

Como miembro de una institución de educación superior rural (Escuela Normal Rural Gral. Matías Ramos Santos de San Marcos, Loreto, Zacatecas), que tiene su antecedente en los movimientos campesinos que buscaron en su momento abatir el rezago educativo en las zonas más marginadas de México y sustenta su actuar en el uso eficiente del presupuesto público, no puedo hacer caso omiso a la lucha de las y los compañeros argentinos respecto de la escuela pública, mi total apoyo: Universidad de los trabajadores, y a quien no le gusta, se jode, se jode.



Rosalio Ovalle Morquecho es estudiante del Doctorado en Educación Inclusiva en una institución de Chiapas, México. Docente de inglés, español, educación socioemocional, administración y traducción con 8 años de experiencia desde preescolar hasta posgrado; fue subdirector académico de bachillerato por 2 años. Es Perito Tercero en materia de traducción por el Tribunal Federal de Justicia Administrativa desde el 2017; Perito Traductor e Intérprete por el Poder Judicial de Aguascalientes y el Tribunal Superior de Justicia de Zacatecas; docente-investigador en la Escuela Normal Rural Gral. Matías Ramos Santos. Sus líneas de investigación son: desarrollo y certificación de la segunda lengua, educación socioemocional y normal, traducción.

¿Querés compartir tus experiencias de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a cali@aati.org.ar y enterate de cómo podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

En la feria



Para la próxima
Feria de Editores (FED '24)
la **AATI** difundirá en sus redes
los libros traducidos
por nuestros/as socios/as
que se puedan adquirir allí.

Invitamos a nuestros/as socios/as
a sumarse
a nuestra campaña
#EnLaFeria

Enviar: nombre de la obra,
nombre de la editorial y foto de tapa
a: <https://bit.ly/EnLaFED24>



iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLaFeria

LOS DESTACADOS DE ALIJA 2023

En este número del *Cali* ya les contamos un poco más sobre **ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina)**. Como se menciona también en la entrevista, todos los años la asociación otorga premios a los mejores libros argentinos para niños y jóvenes. Como parte de la premiación, un jurado de la AATI selecciona los ganadores para la categoría Traducción.

En la última Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, se entregaron los premios a los libros **Destacados de ALIJA 2023**. Tenemos el placer de felicitar a cuatro de nuestras socias que participaron en la creación de libros que resultaron premiados.

CATEGORÍA TRADUCCIÓN

Obra: *Terror en el dentista*.

Editorial: La Brujita de Papel.

Traducida por nuestra socia **Micaela van Mylem**, con la colaboración de Catalina Cepernic.

Jurado: Diego Puls (licenciado en Traductología), Mágina Averbach (doctora en Letras y traductora literaria), Daniela Bentancur (traductora literaria en inglés).

Dictamen:

Este jurado, compuesto por dos traductoras de inglés y un traductor de neerlandés, en representación de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, ha evaluado las obras recibidas pensando en los libros traducidos de manera integral. Se han contemplado, por una parte, aspectos vinculados al desafío de traducción que presentaban las obras, la pericia del traductor o traductora para resolver las complejidades de los traslados, el apego a la voz, al tono, al registro, al ritmo y al sentido de los originales, y la adecuación al público destinatario; por otro, el cuidado de las ediciones en lo que hace a la corrección, a la edición en su conjunto y a la mención del traductor o de la traductora en la tapa, en la portadilla y/o en la página de créditos.



Editora, jurado y colaboradoras ComTrEd

Tras analizar los libros traducidos propuestos, se resolvió otorgar el premio Destacados de ALIJA, categoría Traducción del año 2023 a *Terror en el dentista*, de Rik Peters, ilustrado por Federico Van Lunter, traducido por Micaela Van Muylem, con la colaboración de Catalina Cepernic, y editado por La Brujita de Papel.

Se trata de una traducción fiel y a la vez creativa en la variedad rioplatense, que incluye el voseo sin exagerar el localismo, a la vez que mantiene la informalidad y la irreverencia características de la literatura infantojuvenil neerlandesa y flamenca actual. La fidelidad se manifiesta, por ejemplo, en el buen manejo de las repeticiones y en la excelente reproducción del humor del original; el texto en castellano mantiene la consonancia con el arte gráfico. El registro se ajusta a la franja etaria a la que está dirigido el libro. Las marcas tipográficas sugieren diferentes voces, es decir que quien lee se imagina distintos timbres y entonaciones.

Si bien los nombres de las traductoras no están completos en la tapa (aunque sí lo están en la página de créditos), quisiéramos resaltar que figuran en un lugar destacado.

Este jurado celebra que ALIJA valore especialmente la producción de libros infantojuveniles traducidos en la Argentina y premie la calidad del trabajo de sus traductoras y traductores.

Le pedimos a Micaela que nos contase un poco más sobre este libro y lo que significa este premio para ella y nos envió lo siguiente:

"Terror en el dentista" es el primero de una serie de libros para primerxs lectorxs. En cada libro se presenta un personaje de 'Infiernópolis', como la maestra de la escuela, la señorita Tarantela, o el jardinero Ortigoso, que cultiva plantas carnívoras, y el caso de este libro, el dentista Castañete (en realidad, Doctor Dentaduris Muypodridus Castañete). En cada libro, Vera (en realidad, Calavera) y su hermanito Luto conocen a estos diferentes personajes aterradores, pero ellos dos ¡nunca tienen miedo! Son historias con mucho humor, muchos juegos de palabras (un desafío muy divertido) y un tono siempre muy irreverente. El trabajo tipográfico y con las ilustraciones también es maravilloso.

Me gustó mucho traducir este libro (y toda la serie) por varios motivos: porque me encantan las historias,



porque con la editorial acordamos enseguida que se traduciría a la variedad rioplatense (que todavía sigue sin ser lo más evidente para muchas editoriales, pero que, sobre todo en literatura infantil, es tan importante para conservar la vitalidad de los textos...) y también, y sobre todo, porque invité a una exalumna y ahora excelente colega traductora y docente de neerlandés, Catalina Cepernic, a sumarse a la aventura. Y el trabajo colaborativo fue maravilloso: cada una estuvo a cargo de una serie de libros y nos revisamos y comentamos mutuamente, y juntas inventamos todos los nombres de los lugares y los personajes, y en cada libro hay referencias a los demás; es un universo expandido que permite jugar muchísimo con todos esos elementos. Fue un intercambio muy enriquecedor ¡y muy divertido! Así que estoy muy agradecida por el premio, al jurado por la atenta lectura y el hermoso dictamen, a ALIJA por destacar también la labor traductora, a la AATI por todo el trabajo de visibilización de quienes traducimos...”.

CATEGORÍA CUENTO INFANTIL

Obra: *El tiempo de Dito*.

Editorial: EUDEBA.

De nuestra socia **Márgara Averbach**, ilustrado por Gabriela Salem.

Jurado: Gabriela Burin (ilustradora y autora integral), Sandra Comino (escritora y docente), Rita Carrizo (docente y mediadora de lectura), Mariana Castro (profesora en Letras, especialista en LIJ y promoción de la lectura), Magalí Jardón (vicepresidenta de ALIJA, presidenta del jurado).

Dictamen:

Desde una voz narradora adulta, este cuento se abre como un doble desafío: el de narrar la falta de tiempo, y el de acercar a pequeños lectores y lectoras un conflicto complejo y contemporáneo sin descuidar la poética, la calidad literaria. La autora crea un universo en el que lo cotidiano y lo simbólico conviven y se potencian.

Valoramos, además, la publicación de este título en los Nuevos cuentos del Chiribitil, de editorial Eudeba, como una forma de refundar y sostener una colección representativa de la LIJ argentina.



Nuestra socia Margara, nos contó lo siguiente sobre este libro y sobre el premio recibido:

“Cuando llegaron por mail los resultados de los Premios Destacados de ALIJA, yo no esperaba nada. Hasta ese momento, había recibido un premio por traducción y dos diferentes por libros más bien largos, novela juvenil e infantil, nunca para cuentos infantiles que se despliegan en imágenes (gracias a Gabriela Salem por la belleza de sus ilustraciones). El premio para **El tiempo de Dito** (gracias ALIJA) me sorprendió y me alegró muchísimo, sobre todo porque es un cuento sobre madres que trabajan leyendo y enseñando, y sobre la magia de los hijos, esa magia que siempre está ahí pero no siempre vemos. Para mí fue un día de fiesta porque además, como jurado de traducción (gracias, AATI, por convocarme), lo vi todo desde el escenario, y siempre me gustaron las perspectivas nuevas, diferentes. Fue un día de fiesta de la LIJ en la Feria. Un día para defender al libro, a las infancias, a la alegría”.

CATEGORÍA MULTIMEDIA

Obra: *Una vaca que habla, Saturno y Plutón.*

Editorial: Gerbera Ediciones.

Con la colaboración de **Percepciones Textuales** (emprendimiento de nuestras socias **María Laura Ramos** y **Gabriela Ortiz**).

Jurado: Gabriela Burin (ilustradora y autora integral), Sandra Comino (escritora y docente), Rita Carrizo (docente y mediadora de lectura), Mariana Castro (profesora en Letras, especialista en LIJ y promoción de la lectura), Magalí Jardón (vicepresidenta de ALIJA, presidenta del jurado).

Dictamen:

Este libro infinito nos invita a enlazar historias imprevistas para descubrir que cuando leemos también jugamos. Al ensamblar los extremos, cada pagına se transforma en una cinta de moebius donde las historias recomienzan una y otra vez. Un libro objeto que, mediante un código QR, nos dirige hacia diferentes formatos de lectura que favorecen la accesibilidad: un audiolibro con la voz del autor, el texto en tinta-braille, el uso de tipografía amigable para lectores con dislexia, una lectura descriptiva y un video en Lengua de Señas Argentina.



Nuestra socia María Laura nos cuenta cómo ayudaron al ilustrador de este libro a darle un formato accesible desde **Percepciones Textuales**:

“Hacía bastante tiempo que el ilustrador y escritor Istvansch venía con ganas de agregar formatos accesibles a sus libros. Es, como nos gusta decir, el ‘fan número 1’ de **Percepciones Textuales**, el emprendimiento de accesibilidad para proyectos culturales que, en 2016, lanzamos Gabriela Ortiz y María Laura Ramos, ambas socias de AATI. Fue por su interés y por la sensibilidad de Fabiana Nolla Portillo, editora de Gerbera Ediciones, que esas ganas se transformaron en realidad.

El primer paso fue reescribir las dos historias —la de *Una vaca que habla*, *Saturno y Plutón* y la de *Detrás de él estaba su nariz*— para agregar la descripción de las imágenes a la versión original; a eso le siguieron varios correos entre Istvansch y **Percepciones Textuales** para ajustar la redacción; y, por último, un mediodía de diciembre con una temperatura desalentadora, nos reunimos en la bellísima casa-librería que anteriormente ocupaba Gerbera en el barrio de Boedo con un grupo de valientes: Fabiana Nolla Portillo, Istvansch y Mara Lis Vilar, especialista en educación para niños con discapacidad visual. Ese día, debatimos mucho, ¡muchísimo!, y les dimos los toques finales a las que serían las versiones accesibles de las dos historias. Unas semanas después, se sumó el equipo de **Canales** para hacer su magia en Lengua de Señas Argentina.

Percepciones Textuales es solo una parte de este premio. Pero también sentimos que somos una parte, nada más ni nada menos que UNA PARTE, del camino hacia un mundo más equitativo”.



Entrevistas con instituciones

HOY: MAGALÍ JARDÓN, DE ALIJA

Los invitamos a leer nuestra sección de entrevistas con instituciones cercanas a la AATI, creada para que quienes están asociados o quienes leen esta publicación conozcan un poco más sobre ellas.

En esta oportunidad, les acercamos una entrevista con **Magalí Jardón**, vicepresidenta de **ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Argentina)**, sección nacional de **IBBY (Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil)**.

¿Podrían describir en pocas palabras cuál es el objetivo, la misión de la organización?

La misión de **ALIJA** es la promoción del libro y de la lectura infantil y juvenil en todo el territorio de la República, en todos sus estamentos y regiones y entre todos sus niños y jóvenes. **ALIJA** concibe la promoción como una estrategia continua y sólida que favorece la creación de un público lector por el mero placer de la lectura misma.

¿En qué beneficiaría a quienes leen el *Calidoscopio* formar parte, asociarse a la organización? ¿Cómo se puede realizar este proceso? ¿Cuáles son los requisitos y los costos, si los hubiera?

ALIJA trabaja capacitando a los mediadores y formadores-docentes, promotores, bibliotecarios-, creando conciencia y aportando estrategias entre los gestores culturales y los funcionarios en condiciones de implementar planes de alcance nacional, provincial y municipal. **ALIJA** elabora guías de lectura, estudios, bibliografías y diversos materiales sobre la especialidad, cumpliendo la misión de entrelazar intereses y necesidades.

Quienes deseen colaborar con la promoción, la difusión y la lectura del buen libro para niños y jóvenes pueden asociarse a **ALIJA**. Para más información, pueden escribirnos a nuestro [mail](#).

**¿Cuáles son las actividades que la organización lleva a cabo o la función que cumple en relación con el mundo de la traducción?
¿Hay alguna actividad, evento recurrente o situación puntual que quieran compartir con nuestros lectores?**

Los Destacados son premios que otorga **ALIJA** cada año. Las obras son seleccionadas por un jurado que se renueva anualmente y que premia, en diversas categorías, los mejores libros argentinos para niños y jóvenes. La selección de la obra premiada para la categoría Traducción hace años que está a cargo de **AATI**. En [este enlace](#) los invitamos a conocer a los destacados del 2022.

¿En dónde pueden encontrar quienes leen el *Cali* más información sobre la organización y seguirla en redes?

En www.alija.org.ar y siguiendo en Instagram [@alijaibbyargentina](#).



Magalí Jardón es Vicepresidenta de ALIJA, Especialista en Literatura infantil y juvenil, librera, mediadora de lectura y Profesora adjunta de Historia de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Entrevistas con editoras y editores

HOY: JULIA SABENA, DE EDITORIAL SERAPIS

En una nueva entrega para el Calidoscopio de la sección de entrevistas con editoras y editores, les acercamos una entrevista con Julia Sabena, editora de Serapis. En este mismo número, podrán encontrar también una nota de la traductora Micaela van Muylem sobre un proyecto llevado a cabo con esta editorial.

¿Cuántas traducciones publicó la editorial durante el último año? ¿Nos podrían contar un poco sobre estos proyectos y los idiomas de los textos originales?

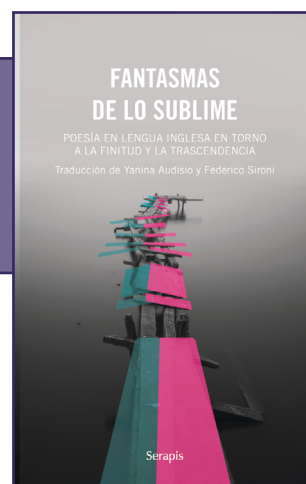
Durante el último año publicamos cinco traducciones. Cinco de cinco. Y una reimpresión que también era una traducción. Es decir que el cien por ciento de los libros que publicamos el año pasado, fueron traducciones. Y para este año, excepto uno, en principio, el resto –unos cinco o seis libros– son traducciones. El que salió hasta ahora, de hecho, es una traducción.

Este año salió una traducción de la poesía temprana de Dylan Thomas; pensé y busqué a una traductora que había presentado una antología a la editorial hace unos años, que se publicó el año pasado, y ese fue nuestro primer libro también, *Fantasma de lo sublime*, con poesías en torno a la muerte, a la trascendencia, de una miríada de autores y autoras desde el siglo XXVII hasta el siglo XX incluido.

Después, hubo una reimpresión del libro *El árbol de botellas de whisky*, un libro de Katharina Bendixen, una autora alemana, y bueno: acá ya tenemos dos maneras de trabajar que alternan en la editorial. A *El árbol de botellas* me lo presentó la traductora; yo no leo el alemán, de hecho, y ella es la que hasta el momento me fue presentando los proyectos de narrativa alemana contemporánea. Entonces, además de ser traductora, es para mí una gran lectora seleccionadora de narrativa contemporánea. La poesía es en edición bilingüe, la narrativa no.

Publicamos *El pasajero de la noche*, que también fue presentado por el traductor, de Maurice Pons, de Francia, un autor muy importante del siglo XX. Murió en 2014, 2015, pero su

“Entonces, además de ser traductora, es para mí una gran lectora seleccionadora de narrativa contemporánea”.

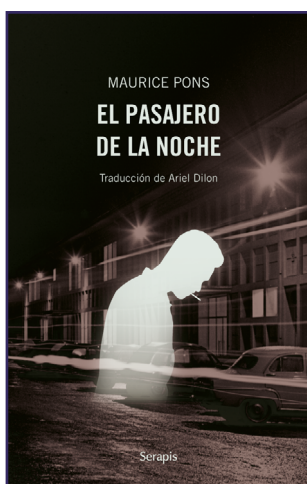


mayor producción se dio en el siglo XX. Un gran narrador que esperamos seguir publicando, y al que me hizo leer Ariel Dillon, que fue su traductor.

Dos libros de poesía: *Virgula*, de poesía de Países Bajos, de Sasja Janssen, y el de Charlotte van Den Broeck, *Fricciones de la tierra*. Ella es belga. Ambos, traducidos y presentados por Micaela van Muylem, de Córdoba.

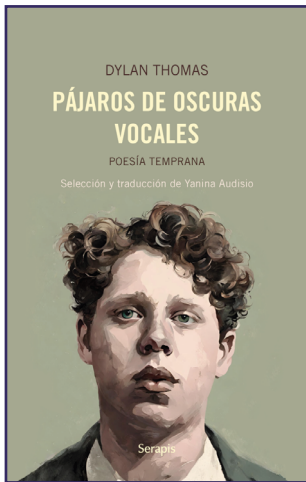
Y *El muro griego*, una novela de Nicolas Verdan, un suizo, proyecto que también me presentó la traductora, Estela Consigli.

Y para este año, tenemos a Dylan Thomas, una selección de cuentos de Hawthorne, que fue una búsqueda mía, y en la que participaron varios traductores y traductoras. Espero que pueda salir, porque es un libro grande. Va a tener también un prólogo de un profesor de literatura norteamericana. Dos *nouvelles*, una o dos, de Lord Berners, un autor de Gran Bretaña de principios del siglo XX, que tradujo Agustín González (con el que estoy trabajando las traducciones y el prólogo), un escritor y poeta de Rosario. Posiblemente salga una antología de poesía alemana de Ricarda Huch, una poeta desconocida acá, muy prolífica, alemana. La idea sería publicar una traducción bilingüe con la traducción de Héctor Piccoli. Y una novela también traducida por Micaela van Muylem, *Somos luz*, de una autora de Países Bajos, Gerda Blee.



¿Qué porcentaje del catálogo de la editorial está dedicado a traducciones? ¿Tienen pensado incorporar más idiomas o más colecciones de textos traducidos al catálogo actual?

El porcentaje de traducciones dentro del catálogo es alto, posiblemente más de la mitad. Lo de estos últimos dos años, con tantas traducciones, no era lo usual, y tampoco es la idea que el catálogo sea solo traducciones, pero se fue dando así.



Y sí, es una idea incorporar más idiomas... italiano... No sé si otra colección; también lo estoy evaluando, tal vez una colección de libros más chiquitos. Fue una idea que teníamos con el editor de Leteo, que murió el año pasado; entre otras cosas, quedó trunco ese proyecto. Es una idea que podría continuar con Serapis.

¿Cómo encara la editorial los proyectos de traducción? ¿Se llevan a cabo de la misma forma que los proyectos de publicación de los otros libros del catálogo?

Como fui comentando antes, depende de cada libro. Hay varios libros traducidos para los que tuve la idea, busqué quien tradujera, etcétera, y muchos otros fueron presentados por los traductores. Cada proyecto se encara o nace de orígenes distintos.

¿Trabajan siempre con los mismos traductores para los idiomas ya incorporados en el catálogo? ¿Reciben proyectos de traducción de fuentes externas?

No necesariamente trabajamos con los mismo traductores, pero por ahora se fue dando que varios llegaron a ser de la casa, pero no es que haya exclusividad ni mucho menos, porque con cada uno de los traductores o las traductoras se va viendo en el momento qué disponibilidad tienen, el presupuesto, un poco de todo.

Hemos recibido proyectos de traducción de fuentes externas, por ejemplo del evento de la AATI, aunque todavía no salió nada de ahí, si bien hay uno que estamos trabajando, y ya la traductora lo había presentado antes: ese fue el espacio más formal para conversar del tema. Pero suele suceder que son más los proyectos que dan ganas que los que se llegan a hacer.



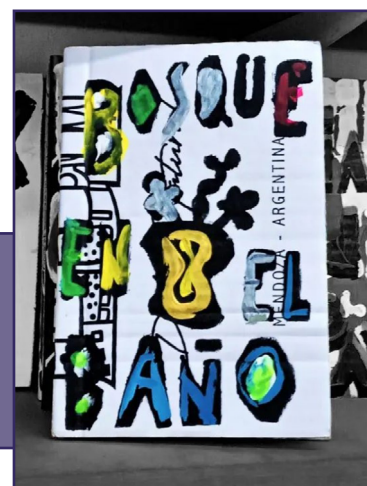
Julia Sabena es doctora en Humanidades. Su tesis se enmarca en el estudio de un gongorismo americano. Es profesora de Literatura española en UADER, Entre Ríos. Desde 2006 dirige la editorial Serapis y el espacio Lost in translation, dedicado al encuentro entre diversos actores de la traducción literaria.

TRES POETAS TRADUCIDAS PARA Y CON SERAPIS

Por Micaela van Muylem

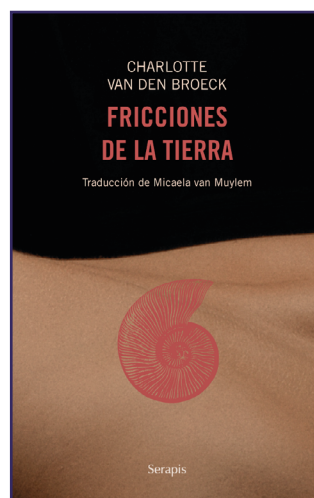
Serapis es una de esas joyitas editoriales que publican maravillas; entre otras cosas, tiene un muy cuidado y diverso catálogo de traducción, que vengo siguiendo hace tiempo. Por eso, cuando Julia Sabena, la editora, me propuso traducir un libro de poesía, mi felicidad fue enorme. Le propuse un par de autoras de Países Bajos que me gustaban, y creo que muy rápido nos decidimos por Sasja Janssen, una poeta que es capaz de crear imágenes muy conmovedoras con experiencias a veces terribles. Su libro, *Virgula*, “coma” en latín, está dedicado a esa marca de pausa en el texto, pero es también una invitación a frenarnos, a demorarnos en la contemplación de escenas a veces tan crueles como tiernas. La traducción fue un desafío, por la abstracción de algunos poemas, pero una alegría también porque pude trabajar en colaboración con Sasja y luego conté con la lectura muy fina de la editora, que supo señalar los problemas y resolver los entreveros que ocurren muy a menudo en el pasaje de una lengua a otra. Después, también porque trabajamos muy bien juntas, ocurrió algo similar con *Fricciones de la tierra*, de la belga Charlotte Van den Broeck, un poemario escrito desde el paisaje de la naturaleza atravesado por la experiencia del cuerpo femenino. Su punto de partida fue un viaje conjunto con una artista visual al Cañón del Colorado, y en sus poemas recorre la historia del paisaje en el arte y de las representaciones del cuerpo femenino, desde la antigüedad con diversas deidades femeninas hasta el presente con elementos de la cultura popular, ¡como el Correcaminos! Su escritura está muy atravesada por inquietudes feministas y ecologistas, algo que también ocurre, por ejemplo, con Maartje Smits, de la misma generación que Charlotte, de quien traduje para Eloísa Cartonera (*Cómo*

“He tenido la suerte de trabajar con muchas editoras y editores que se involucran en la traducción y a mí esa mirada me aporta muchísimo”.



empecé un bosque en el baño, 2023) y *Nebliplateada (Para ser una chica*, 2024). También me gustó que en la poesía de Charlotte se evidencie la fuerte influencia que dice que tuvo en ella la austríaca Ingeborg Bachmann, porque me encanta su escritura.

Finalmente también traduje para Serapis la primera novela de la poeta Gerda Blees. Fue muy apasionante ese proceso, porque cada capítulo tiene una voz propia, de un personaje diferente que narra los acontecimientos en torno a la muerte de una mujer que vive en una comunidad respiracionista, es decir, que por convicción realiza ayunos extremos por la creencia de que se puede vivir prescindiendo de todo alimento. A lo largo de las páginas del libro vamos conociendo las complejas facetas de esta comunidad (además, la novela se basa en un hecho real; estuve horas leyendo y googleando al respecto, cada vez que traduzco un libro aprendo un montón mientras procrastino y me distraigo) y nunca se termina de resolver del todo qué ha ocurrido. Me encantan las historias que no son obvias, que no necesitan explicarte todo, en las que se mantiene cierta incógnita, por lo que me gustó la manera en que se presentan los hechos, con una supuesta “distancia objetiva” y “sin juicio”: la historia es sencilla, lo fascinante es aquí cómo nos vamos enterando de fragmentos de la historia, a través de la mirada de las personas involucradas, e incluso de los objetos, que narran con cierta distancia y sin emitir juicios los hechos que atestiguan. Vamos armando el collage gracias a la voz de un chelo, de la juguera de la cocina, del cigarrillo de la policía que investiga el caso, y en un capítulo solo vemos una serie de mensajes del grupo de WhatsApp de los hermanos de la protagonista (que exponen sus conflictos internos, pero nunca aclaran demasiado). Se puede ver que la autora es poeta, por el modo en que construye el relato, con sutileza, desde lo sensible.



Y para estas tres traducciones fue fundamental la mirada atenta, amorosa, de Julia, valiosísima para hacer esos pequeños ajustes aquí y allá y que el texto funcione en castellano. He tenido la suerte de trabajar con muchas editoras y editores que se involucran en la traducción y a mí esa mirada me aporta muchísimo. Suelo traducir de lenguas que no necesariamente conoce la persona que edita el libro, pero también eso es positivo: Julia tuvo la distancia necesaria para detectar en dónde no me terminaba de despegar del original, por ejemplo, o qué sonaba demasiado extrañado, aún en el caso de Janssen, que es muy abstracta (“soy muy hermética”, dice ella) también en el original. Además hay que destacar que desde la editorial se acompaña mucho a los libros después de publicados. ¡Nunca tuve tantas reseñas de una traducción como de *Virgula*!

Traduje a un castellano argentino, porque es la única lengua a la que siento que soy capaz de traducir las sutilezas de la singularidad de cada voz, y porque no me gusta para la traducción de poesía el concepto de “español neutro” (y descreo mucho de esa noción para traducir literatura, porque siempre se termina aplanando la lengua original, se pierde la individualidad de la poética). Después de que saliera *Virgula*, con Julia presentamos el libro en Córdoba, cuando ella vino a la feria editorial TILDE de 2023, que fue una experiencia muy linda y no de lo más usual (aunque cada vez participamos más de presentaciones de libros, sigue sin ser lo más evidente). Y otra cosa que rescato mucho de la editorial es que nombran a quienes traducen en tapa (¡todas las traducciones de Serapis están en la campaña #EnLaTapa de la AATI!) y en las redes de la editorial también comparten información no solo de autorxs, sino también de traductorxs. ¡Un ejemplo!



Micaela van Muylem estudió Letras y Bellas Artes en Córdoba, y se especializó en traducción literaria en Amberes, Ámsterdam y Berlín. Se desempeña como profesora e investigadora en la Universidad Nacional de Córdoba y ha traducido numerosos libros y obras dramáticas para editoriales y compañías teatrales argentinas y extranjeras. Para Serapis tradujo *Virgula*, de Sasja Janssen (2023), *Fricciones de la tierra*, de Charlotte Van den Broeck (2023) y *Somos luz*, de Gerda Blees (de pronta publicación). Colabora con la AATI en la Comisión de Traducción para Editoriales.

CUOTA SOCIAL 2024

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social 2024 son los siguientes:

- Socios/as Activos/as AR\$ 40.000
- Socios/as Adherentes AR\$ 38.000

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

Formas de pago: La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, Cuenta corriente en pesos N° 196-1759/0, CBU 07201963 0000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes. Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia a aati-contable@aati.org.ar, y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

Informamos que el período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar al siguiente enlace: <https://www.aati.org.ar/novedades/convenios>.

LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

COMISIÓN DIRECTIVA AATI

Presidenta: Alejandra Rogante
Vicepresidenta: Gabriela Cetlinas
Secretaria de actas: Rosana Famularo
Prosecretaria: María Fajerman
Tesorerera: Silvia Kederian
Protesorerera: Daniela Bentancur
Vocal titular I: Patricia Clivio
Vocal titular II: Laura Cariola
Vocal suplente I: Santiago de Miguel
Vocal suplente II: Paula Auer
Revisor de cuentas I: Federico Cristante
Revisor de cuentas II: Martín Chamorro

EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982. Primera publicación: 1984 (1ª etapa), 2011 (2ª etapa).

Edición general: Alejandra Alejo, María Marcela Alonso, Daniela Bentancur, Federico Cristante y Alejandra Rogante

Gestión y organización: Alejandra Alejo y Daniela Bentancur

Diseño y maquetación: Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda

Editorial: Alejandra Rogante

Revisión: Juana Nicolaou, Antonella Querzoli y Graciela Rapaport

Difusión: Alejandra Alejo, Paula Galindez, Antonia Pasqualino y Paula Steimbach.

Indexación: Paloma Luengo

Contacto: cali@aati.org.ar

Colaboraron en esta edición: Lucía Bonilla Cal, Silvana Borghi, Nicolás Cavaliere, Federico Cristante, Santiago de Miguel, Florencia Di Marco, Martina Eleno, Vanesa Fusco, Cecilia Gudiño, Magalí Jardón, Soledad Martínez, Fernando Navarro, Gabriela Neffa, Rosalio Ovalle Morquecho, Patricia Silvana Pradolin, Marina Raimundo, Julia Sabena, Paula Safar, Francisco Rodríguez, Vanesa Toimil, Julia Uccelli, Ana Valentino y Micaela van Muylem.

Imagen de tapa: Las Pléyades, foto de Santiago de Miguel.

Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.

NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?

info@aati.org.ar

Para consultas sobre la cuota social:

aati-contable@aati.org.ar

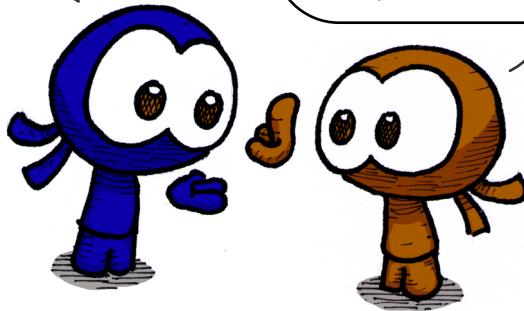


Y DE YAPA...

Por Federico Cristante

CHE, QUÉ TRABAJO IMPRESIONANTE EL QUE HACÉS PARA LA AATI.

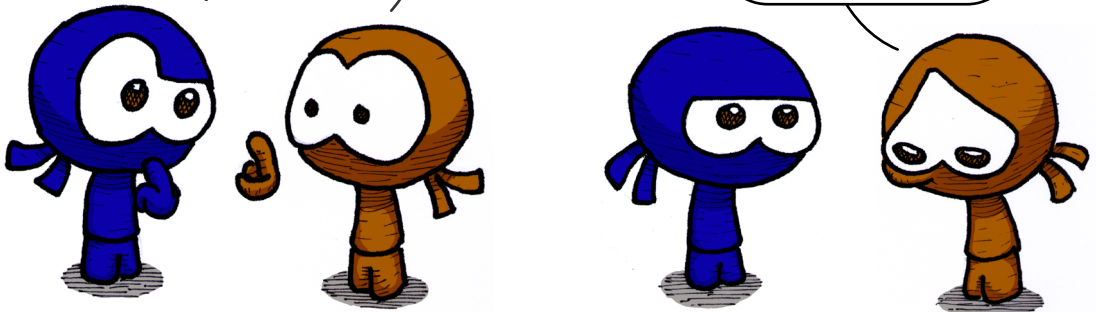
AHH, PERO LO IMPORTANTE NO ES TRABAJAR MUCHO, SINO QUE PAREZCA QUE UNO TRABAJA MUCHO.



¿Y CÓMO LOGRÁS ESO?

...

TRABAJANDO COMO UN CONDENADO.



FEC
6/24

¿LOS PINTASTE?

SÍ Y A VOS TAMBIÉN.

AAAAAAAHHH!



Link Tree